



FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN CASTELLANO Y COMUNICACIÓN
DEPARTAMENTO DE ARTES Y LETRAS
AÑO 2012

**EL IMAGINARIO FEMENINO
EN LA TELESERIE NOCTURNA “DIARIO SECRETO DE UNA
PROFESIONAL”**

AUTORAS : María Fernanda Venegas Fernández

Elisa Sepúlveda Ulloa

PROFESOR GUÍA : Patricio Espinoza Henríquez

SEMINARIO PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESORA DE ENSEÑANZA MEDIA EN
CASTELLANO Y COMUNICACIÓN

INTRODUCCIÓN

Durante muchos años, bajo una estructura social machista, la mujer ha sido la que atiende las labores del hogar, cuida a los niños y se queda en la casa haciendo los quehaceres. Hoy en día hemos experimentado un cambio de mirada y una transformación de la mujer en su rol dentro de la sociedad. Si bien es cierto mantiene su rol de madre y dueña de casa, estas han pasado a un segundo plano debido a la inserción laboral de la mujer en un escenario de completa igualdad de posibilidades con el hombre, la mujer cumple ahora un doble rol como trabajadora y dueña de casa, delegando incluso algunas de estas labores a las Asesoras del hogar.

El proyecto de investigación que a continuación se presenta, tiene como objetivo principal, describir los cambios que ha experimentado la identidad de la mujer a través del tiempo, describir su rol dentro de la sociedad actual. Tiene su interés en la imagen social estereotipada de la mujer a través del tiempo y como esta ha evolucionando, centrándonos en la mirada que da la televisión de ella.

Está investigación va a enfocarse en la televisión, en el marco de las teleseries para adultos. Se analizará en una teleserie en particular “Diario de una profesional”, para la investigación de actividad de titulación para optar al título Profesor de Educación Media en castellano y Comunicación.

Debido a los cambios de concepción frente al rol de la mujer en la sociedad actual se hace necesario investigar sobre esta materia. Como futuras profesoras nos parece relevante este tema ya que de este cambio depende un cambio en la estructura familiar de nuestros alumnos, describiremos el escenario de muchas madres que vamos a ver reflejadas en nuestras apoderadas y esto nos ayudará a comprender mejor la vida de nuestros alumnos. Para ello es necesario formularse la siguiente pregunta, mediante la cual se pueda dilucidar nuestras inquietudes:

CAPITULO I

I. Pregunta de investigación:

¿Cómo se construye el imaginario femenino actual, en la teleserie “Diario secreto de una profesional”?

Objetivo General:

- Analizar la concepción actual que existe de identidad del género femenino en la teleserie “Diario secreto de una profesional”.

Objetivos Específicos:

- Definir la identidad de género femenino en la teleserie “Diario de una profesional”.
- Observar la evolución de la identidad de género femenino en la teleserie “Diario de una profesional”.

Desde la perspectiva de las teleseries la mujer ha ido evolucionando a través de los años, en las distintas producciones televisivas la mujer a cumplido un papel fundamental dentro de los roles que debe realizar, y que son determinadas según la época y periodo por el cual se esta pasando, en la producción “Diario secreto de una profesional”, la mujer se muestra con una actitud positiva frente a la realización de su trabajo, que desde tiempos remotos no fue bien visto por la sociedad, que se escondía por no cumplir con las características de una labor propia y significativa, sin embargo las labores que la mujer a ejercido durante años en las producciones televisivas tienen relación con labores domésticas, trabajadoras ejecutivas, profesionales de distintas áreas que son muy exitosas, pero que no tienen relación con la venta o servicios sexuales que presta esta chica, que también cumple con otra profesión dentro de la teleserie, escondiendo lo que en el fondo realmente lleva a cabo.

I.II METODOLOGÍA:

La metodología para llevar a cabo esta investigación es de tipo cualitativa, por lo tanto se recopilaran datos de esta índole que nos apoyen para la contextualización del problema que hemos planteado, sobre la evolución del género femenino en la teleserie, Diario secreto de una profesional, la revisión será de corte descriptiva con base bibliográfica, es decir, revisar libros, artículos de revistas, los capítulos emitidos de la teleserie.

Se realizará una revisión de distintas perspectivas ideológicas, con el fin de desarrollar los objetivos planteados, y de establecer las proyecciones apropiadas.

El análisis específico de la teleserie Diario secreto de una profesional se realizara en base:

- Observación de los capítulos de la teleserie.
- La lectura de noticias, entrevistas o reportajes acerca de la teleserie.
- Observación de foros, comentarios emitidos sobre la teleserie.

Los datos se recogerán mediante documentos impresos, documentos electrónicos, videos online.

La recolección bibliográfica se efectuara:

- Google → revistas científicas, noticias, foros, blog relacionados con la temática.
- Biblioteca universitaria u otras→ Libros, monografías, tesis, diccionarios, revistas científicas.
- Web del canal que emite la teleserie Diario secreto de una profesional.

CAPITULO II

I. MARCO TEÓRICO

I.I Posmodernismo:

El posmodernismo es un cambio de época que corresponde a la continuidad del modernismo, pero que rompe con muchos planteamientos de esta.

“La posmodernidad puede interpretarse como la modernidad enteramente desarrollada que se percató de las consecuencias de lo que ha sido producido mientras ésta ha perdurado” (Bauman, Z.1986. Pp. 81).

Bauman sostiene además, que los rasgos más notorios de la condición posmodernista, como pluralismo institucionalizado, diversidad, casualidad, es decir que involucra a mucha gente, de diversa raza, sexo y características, de forma casual porque se da de forma inesperada producto de los cambios naturales de la sociedad.

“La condición posmodernista puede, por tanto, ser descrita como modernismo liberado de la falsa consciencia y como un tipo nuevo de condición social que destaca por su manifiesta institucionalización de aquellas particularidades que la modernidad intentaba eliminar de sus proyectos y prácticas de manejo y, cuando esto no dio resultado, camuflarlas”.(Bauman,Z.1986. Pp. 90).

“no es sino una condición social determinada por sus propios rasgos distintivos, prácticamente auto sostenible y contenida en sí misma. La teoría de la posmodernidad no puede ser, por tanto, una teoría de la modernidad modificada o con signo adverso” (Bauman, Z.1986. Pp. 93)

“La condición posmoderna se constituye en el espacio del movimiento y cambio continuo que sin embargo no tiene una dirección claramente determinada” (Bauman, Z. 1986 Cap.III).

“La condición posmoderna es no-determinada y no-determinante. Libera al tiempo: aminora la influencia limitadora del pasado y protege eficazmente al futuro de la colonización”. (Bauman, Z.1986, Cap. III).

Los medios no son más que el reflejo de la sociedad actual, si los roles dentro de la sociedad van evolucionando también los medios lo reflejan a través de los personajes de las teleseries en televisión.

“Los medios de comunicación como tecnologías, contribuyen directamente en este proceso de compresión espacio-temporal: nos acercan a gran velocidad con gente en lugares remotos, posibilitando la comunicación instantánea. Los medios son entidades vividas en nuestros mundos cotidianos, que aceleran nuestros procesos de acercamiento humano”. (Barroso, José. 2009).

Es por esto que los medios pueden entenderse bajo la óptica de la posmodernidad. Los medios aceptan y difunden una multiplicidad de discursos y relatos.

“Representan ‘simulacros’ de la realidad, dado que todo mensaje es seleccionado, construido y transmitido como ‘verdadero’ y ‘real’ (incluyendo a los noticiarios); los esfuerzos publicitarios de los anunciantes refuerzan la conformación de identidades basadas en lo superficial (estereotipos de belleza femenina, por ejemplo); cada vez más los medios pugnan por representar de mejor manera la diversidad cultural (aunque sea en forma estereotipada; personajes, hechos y programas”.(Barroso, José. 2009).

I.II Imaginario Femenino:

Existe una visión de las mujeres, en que se les ve como un ser necesario para ciertas labores, a las cuales ha estado sometida por siglos, pero que ha ido modificándose a lo largo de los años, así en su libro el segundo sexo, Simone De Beauvoir dice:

“...hombres y mujeres son igualmente necesarios desde el punto de vista de la supervivencia colectiva; podría suponerse incluso que, en ciertos estadios de abundancia alimenticia, su papel protector y nutricio subordinase el varón a la mujer-madre; hay hembras animales que extraen de la maternidad una completa autonomía...” (De Beauvoir, Simone. El Segundo Sexo, pág.38)

En su libro la tercera mujer, Gilles Lipovetsky, rechaza el modelo de vida masculino, donde el trabajo se convierte en su centro y deja de lado los sentimientos y la comunicación, ya no envidia el lugar que el hombre ocupa en el mundo, es por ello que dice lo siguiente:

“...Será un feminismo más individualizado, menos militante, el que se vislumbra en todo caso en las naciones europeas. Un feminismo tal vez más irónico en relación a sí mismo y "vis a vis" de los hombres. Un feminismo que no parte en guerra contra la femineidad y que no diaboliza al hombre". (Lipovetsky, Gilles. La tercera mujer.)

II. DISCUSIÓN TEÓRICA LIBROS.

No podemos dejar de lado que la modernidad es lo que asienta las formas de ser y pensar en la actualidad, forma parte de nuestras sociedades, y en determinado momento nos orienta a tener una postura crítica y reflexiva respecto de un tema.

Jean-François Lyotard en su libro *La condición postmoderna Informe sobre el saber*, hace referencia a la evolución de las interacciones sociales, donde el contrato temporal suplanta de hecho la institución permanente en cuestiones profesionales, afectivas, sexuales, culturales, familiares, internacionales, lo mismo que en los asuntos políticos.

Las formas en las que se ve cada una de las acotaciones y en la forma que se le interprete, dependerá de los contextos en los cuales se encuentra enmarcada, y que cada vez se ven más o menos favorecidos por la condición postmoderna que le atañe, en cada uno de los casos es irrefutable que el saber va de la mano con la respuesta lógica que se puede tener en cualquier circunstancia de determinadas materias, por tanto no necesariamente debe tratarse de igual forma.

Nos lleva a hacer un análisis de lo ocurrido desde los cambios económicos, sociales y políticos, desde la posmodernidad el saber científico se transforma en una forma de dar respuesta a muchas de las interrogantes que aparecen a raíz de los cambios provocados en ese momento, Europa se transforma en este momento en uno de los principales precursores de estas ciencias del saber. Este saber científico pragmático desencadenara un juego entre la investigación y la enseñanza.

Cada uno de los criterios para dar forma a esta construcción del saber, van de la mano con variadas interrogantes, que permiten tanto al autor como lector establecer parámetros con los cuales diferenciar las respuestas y cuestionamientos de este saber.

Los lineamientos fundamentales de este trabajo investigativo los entrega Gilles Lipovestsky en su libro "La tercera mujer". El autor propone que luego de la

postguerra han ocurrido importantes cambios en la condición femenina, dignos de ser analizados, al respecto dice: "Las mujeres eran <esclavas> de la procreación, y han logrado liberarse de esta servidumbre inmemorial". Hoy las mujeres se inclinan por la actividad profesional. A la nueva figura, democrática y social de lo femenino, con una nueva identidad Lipovestky la llama "La tercera mujer". El mundo ha cambiado se ha hecho más abierto y de libre gobierno individual. La metodología es de análisis, una mirada a lo femenino en cuatro estudios de fenómenos como el amor, la seducción, la belleza física, la relación con el trabajo, con la familia y con el poder el autor analiza a la mujer.

Citando a Nietzsche explica que el amor significa dos cosas diferentes para el hombre y la mujer. Para ellas el amor es renuncia, entrega total en cuerpo y alma, solo vive para el amor y solo piensa en él. Mientras que el hombre quiere poseer a la mujer, tomarla, a fin de enriquecerse y acrecentar su potencia de vivir.

Simone Beauvoir subraya que en la vida de las mujeres, el amor ocupa con frecuencia un lugar mucho más restringido que los hijos, la vida material o las ocupaciones domésticas, aunque siempre tienen la necesidad de amar y se desesperan ante una vida sin amor.

En las sociedades modernas el amor se ha impuesto como un polo constitutivo de la identidad femenina. Rousseau dice respecto de las mujeres; Tienen un corazón muy sensible, y esa extrema sensibilidad le confiere en ocasiones una turbulencia imaginativa difícil de moderar. La necesidad de amar, la ternura, la sensibilidad, aparecen cada vez más como atributos específicamente femeninos. A finales del siglo XVIII tiene lugar lo que Shorter denomina la "Primera revolución sexual", que se acompaña de una mayor atención hacia los propios sentimientos, un compromiso femenino más completo y una "sexualidad afectiva" que privilegia el amor romántico y la libre elección de pareja, dejando de lado lo tradicional, esto tiene como consecuencia el aumento de la actividad sexual pre conyugal y que se disparen los nacimientos ilegítimos.

Las mujeres han conquistado derechos que hasta entonces se les negaban, existe un reconocimiento de la actividad profesional femenina, la legalización de la anticoncepción y del aborto en algunos países, la liberación de la moral sexual.

Estos son los síntomas de una Revolución femenina, con una independencia personal y económica, donde la mujer puede tener actividad sexual fuera del matrimonio, de no sentir temor de quedar embarazadas, de experimentar placer sin avergonzarse o amar a otra mujer sin problemas. Es innegable que las diferencias entre sexos han disminuido notablemente; la virginidad ha dejado de ser una obligación moral. Las mujeres ya no son tan románticas y no sacrifican sus estudios y profesión por el amor; cuanto más independientes son, en menor grado aceptan un matrimonio destrozado que no esté acorde con sus expectativas de ternura, comprensión e intimidad.

Sin embargo la percepción diferenciada de los sexos no se ha disipado; los hombres siguen considerando a las mujeres como enigmáticas y contradictorias, complicadas, impulsivas e invasoras. Mientras las mujeres reprochan a los hombres su falta de psicología y sentimentalidad, su egoísmo. No se ha conseguido que ambos sexos se consideren intrínsecamente parejos.

La cultura victimista ve al hombre como un potencial violador y hostigador, mientras las mujeres aparecen como seres inocentes, bondadosos y desprovistos de agresividad, es así como la ley reconoce la violación conyugal y el acoso sexual se ha tipificado como delito. El feminismo cultural debe considerarse como un fracaso de la igualdad, aunque por otro lado este feminismo victimista anima a las mujeres a romper el silencio, acudir a tribunales y rechazar la violencia masculina.

En lo que respecta a la belleza, esta no tiene el mismo valor en el hombre que en la mujer. Los anuncios publicitarios, las revistas, la moda, las modelos, todo nos recuerda la posición privilegiada de que goza la hermosura femenina, identificando a la mujer como "el bello sexo". Cuanto más es el atractivo de la mujer, más resplandece su feminidad, vemos que no ocurre lo mismo con los hombres. Sin embargo no siempre fue así, en el paleolítico existen grabados de piedra femeninos. Existen numerosas estatuillas como la Venus de Willendorf, de senos hipertrofiados y flácidos, de abultado vientre y anchas caderas. Esta estatuilla marca el ideal femenino de una época remota.

Los poetas Griegos rindieron numerosos homenajes a la hermosura femenina y subrayaron su poder maravilloso y temible a la vez, como una trampa maléfica. En Grecia las expresiones de admiración hacia la perfección física viril son más frecuentes que las concernientes a las mujeres, da testimonio de ello la poesía homosexual.

La idolatría del “bello sexo” es una invención del renacimiento; las mujeres son criaturas más semejantes a la divinidad a causa de su belleza, pues aquello que es hermoso, se aproxima más a Dios y lo feo pertenece al diablo.

La belleza femenina entró en una época de interrogación, conceptualización y valoración, característica del espíritu moderno. Las actividades femeninas son despreciadas y consideradas inferiores a las actividades masculinas.

El orden social instituye invariablemente la supremacía de los poderes masculinos y el monopolio viril del prestigio.
(Lipovetsky, 1999.)

Aún en el siglo XVI existía la supremacía del varón, y la mujer era incapacitada para numerosos oficios. Al llegar la época del bello sexo las mujeres adquieren notoriedad social.

A lo largo del siglo XX, la prensa femenina; publicidad, cine, fotografías de modas, han difundido las normas e imágenes ideales de lo femenino a gran escala. Las revistas femeninas y la publicidad exaltan el uso de productos cosméticos para las mujeres, productos de cuidado facial y corporal para triunfar sobre los defectos físicos. Se desencadena la industrialización de estos productos, la historia del bello sexo entra en una fase comercial y democrática.

La estética de la delgadez ocupa un lugar preponderante en los estereotipos de belleza, las revistas están llenas de fórmulas para adelgazar, cocina light y ejercicios de mantenimiento.

El cuerpo femenino se ha emancipado de sus antiguas servidumbres, ya sean sexuales, procreadoras o

vestimentarias; por otro lado, lo vemos sometido a presiones estéticas más regulares, más imperativas, más ansiógenas que en el pasado. (Lipovetsky, 1999.)

Lipovetsky cree que las mujeres son “tiranizadas” con el ideal de un cuerpo desprovisto de grasa, cita a Naomy Wolf que dice que, al imponerse restricciones alimentarias las mujeres alteran su salud física y psicológica. Algunos síntomas son la irritabilidad, la disminución del deseo sexual, trastornos intestinales, crisis nerviosas que pueden desembocar en una depresión si no obtienen los resultados esperados. Si bien es cierto que en nuestra sociedad también ellos quieren adelgazar, controlan su peso y su alimentación, hacen ejercicio, la sociedad no los presiona tanto como a la mujer para alcanzar el modelo perfecto.

Desvalorizadas en la imagen que tienen de sí mismas, ansiosas y acomplexadas, las mujeres se mantienen al margen de la combatividad, social y política, se contentan con empleos subalternos, aceptan salarios inferiores que los hombres (...)
(Lipovetsky 1999).

El auge de los métodos anticonceptivos y el nuevo compromiso profesional de las mujeres, cambiaron de manera radical las condiciones de vida femeninas, la legitimidad del trabajo remunerado femenino, el control de la natalidad, arrebataron a la maternidad su antigua posición en la vida social e individual. Se valora la mujer activa e independiente.

Hombres y mujeres no juzgan su físico con la misma severidad. Si bien las críticas estéticas dirigidas a los hombres no sobrepasan al estómago, la calvicie, arrugas del rostro, en cambio en las mujeres la más mínima imperfección del rostro o cuerpo es objeto de inquietud y suscita deseos y prácticas de embellecimiento. Existe una feminización de la cultura donde los hombres también se preocupan por la delgadez y por la moda pero con menor frecuencia que la mujer, aun cuando los hombres presten mayor atención a su apariencia, el hecho

permanente sigue siendo la permanencia de la división sexual de los roles estéticos, ninguna sociedad ha escapado de la división de sexos, de construir oposiciones.

Cada vez son más numerosas las mujeres que no dejan de trabajar después de casarse y del nacimiento de un primer hijo, dos de cada tres madres de dos hijos, declara este autor, permanecen hoy activas, a diferencia de lo que ocurría en el pasado.

En las sociedades pre modernas, las ocupaciones propiamente domésticas distan de ocupar un lugar preponderante en las actividades femeninas, las tareas principales de las mujeres se relacionan más con el exterior que con el interior de la casa, las comidas son poco complicadas, etc. Para un número creciente de mujeres, trabajar se convierte en sinónimo de ganar un salario, aun así ante todo la mujer debe cumplir los deberes del hogar, esto constituye un nuevo capítulo en la historia de las mujeres, el de la posmujer de su casa.

No cabe duda que, aún estamos lejos de una aprobación similar de la actividad remunerada de uno y otro género, la presencia de niños pequeños sigue estableciendo condiciones restrictivas para el trabajo femenino. (Lipovetsky, 1999).

Hoy las mujeres emprenden estudios superiores, con objeto de encontrar trabajo y asegurar la independencia económica y no para encontrar marido.

Concluye Lipovetsky en su análisis que; las identidades sexuales se recomponen más que desmoronarse. El hombre sigue asociado a los roles públicos y la mujer a roles privados, estéticos, y afectivos; lejos de obrar una ruptura radical con el pasado histórico, la modernidad trabaja por reciclarlo sin cesar.

La tercera mujer ha conseguido reconciliar a la mujer radicalmente nueva y a la mujer siempre repetida. (Lipovetsky, 1999).

Para nuestra investigación el trabajo de Lipovetsky es de gran utilidad ya que da una mirada a la evolución de la mujer, en su rol al interior del hogar como también el amplio desarrollo que ha tenido en lo laboral en los últimos años. Si bien existen diferencias entre hombres y mujeres en como perciben el amor ambos sexos, en la marcada belleza de la mujer que no es exaltada, ni propia del hombre y que seduce. Aún así las diferencias en lo laboral han disminuido considerablemente, hoy las mujeres tienen muchas posibilidades, acceden a trabajos que eran solo para hombres y las diferencias de sueldo se han terminado.

Nos encontramos con un modelo de la mujer moderna, liberal, donde el embarazo es planificado y los anticonceptivos nos llevan a una sexualidad libre y espontánea, una mujer capaz de combinar su vida familiar y su vida laboral. Es así como abordaremos una mujer con un trabajo muy particular en la teleserie que vamos a analizar; una trabajadora sexual.

III . DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA (REVISTAS).

Muchos estudios recientes se han realizado en materia de medios de comunicación, sobre el impacto cultural de la televisión, pero también existen estudios que nos dan un acercamiento a lo que son las teleseries desde una mirada analítica.

Enrique Aimone García, en su artículo analiza las principales características significantes de la telenovela “Los Pincheira” Este análisis trata de responder concretamente si en Los Pincheira se vehicularon contenidos relacionados de algún modo con la transición política chilena. Da cuenta de que detrás de un supuestamente inocente dispositivo de entretenimiento masiva como son las telenovelas, existe un ejercicio más complejo, trata de demostrar, la existencia de lógicas políticas.

La telenovela es un género apto para incorporar elementos ideológicos de distinto orden, generando un producto comunicacional complejo y por tanto susceptible de análisis semiológico.

García metodológicamente utiliza algunas categorías de la semiótica para este análisis, es decir, los atributos determinantes que han sido seleccionados para la construcción del signo (1974). Además utiliza las distinciones de paradigma y sintagma, provenientes de de la semiología estructuralista, junto a algunas categorías del contexto deíctico propias de la semiótica pragmática, fundamentalmente el concepto de embrague, que servirán para entender la telenovela en cuanto signo. Luego recurre a la Mediología, que es la ciencia que pretende entender cómo funcionan los mecanismos de poder, en base a una relación entre los soportes de transmisión y una función social y da un sentido teleológico a la investigación, en el contexto de los que Tironi ha llamado la «tercera gran ruptura que ha vivido la sociedad chilena» (Tironi, 2006; 1999), con ello postula que el ground de Los Pincheira no es en ningún caso casual.

El resultado de este análisis concluye que, se ha visto cómo detrás de un supuestamente inocente dispositivo de entretenimiento masiva como son las

telenovelas, existe un ejercicio bastante más complejo. A través de Los Pincheira, se demuestra cómo se difunde en forma práctica una creencia, con el fin último de transferir un corpus de valores que puedan construir la personalidad de un colectivo. Esta teleserie sigue el modelo latinoamericano de tener un final cerrado y moralizante. Aquí, la moraleja es de tipo política y según este análisis semio-mediológico, apunta a uno de los elementos clave para la vida del país, que a su vez coincide con un elemento central de la doctrina de la televisión pública chilena: la democracia, el pluralismo y la forma participativa con que se debe encarar cada uno de los grandes problemas nacionales.

La telenovela Los Pincheira, aparece como un elemento simbólico que da cuenta de una ruptura con un orden social conservador y oligárquico a través del cuestionamiento de la elite chilena y sus privilegios. Mediante el uso de los embragues temporales y la metáfora, esa elite es desvestida y obligada a hacerse cargo de su responsabilidad de las zonas oscuras de la reciente historia del país.

Esta investigación sirve para darnos un indicio de cómo analizar las teleseries nacionales, de qué forma poder analizar la teleserie nocturna “diario de una profesional” y atender a los patrones ideológicos y culturales que nos impone una cultura dominante, según lo propone esta investigación.

Ángel Carrasco Campos en su artículo *“Teleseries género y formatos”*, tiene como objetivo el análisis, definición y catalogación de los géneros y formatos paradigmáticos de las teleseries de drama y de comedia, así como la de los propios conceptos de «género» y «formato», es una propuesta de definiciones y categorizaciones de los diferentes géneros y formatos de ficción en televisión que buscan unificar conceptos a la hora de realizar cualquier análisis.

La metodología que aplica Carrasco es la revisión bibliográfica sobre esta materia y un análisis de diferentes series televisivas de ficción, tanto españolas como extranjeras (especialmente norteamericanas). A partir de este material define tanto de los conceptos de “género” y “formato” como al desarrollo del género de ficción en televisión, atendiendo a sus formatos tanto de drama como de comedia. Propone un formato de recolección de datos de las piezas televisivas aplicable a una teleserie para su análisis. Define lo que es teleserie

La teleserie consiste en la narración seriada de diferentes relatos de ficción, fragmentados en diferentes capítulos. Se trata de un producto televisivo de gran complejidad y heterogeneidad por acoger diferentes formas de estructura narrativa, estrategias de producción y recursos estéticos.

Propone como resultado de este análisis estas definiciones sobre género y ficción televisiva, muy completas que pretenden orientar otros estudios, como el nuestro. En lo que a nosotros compete define teleserie y como analizar una pieza televisiva.

Soledad Camponovo sostiene que la televisión tiene gran influencia en Chile. Su tesis plantea que la televisión es, junto con la educación, el principal medio de una nueva forma cultural: una cultura relativamente estandarizada y ampliamente difundida que está a disposición de las mayorías. La telenovela se presenta como uno de los productos más valorados por las audiencias y de mayor sintonía. Resalta como dato importante que a diferencia de lo que ocurre en otros países de América Latina, la audiencia de las telenovelas es transversal, es decir, tienen una recepción pluralista, plurisexual y pluriétnica. Interesa a todas las personas, de todo sexo, de toda edad, de todas clases sociales, etc.

Un fenómeno que plantea la misma autora es la inclusión de nuevas temáticas en las telenovelas a partir de los 90, lo que las convierte en teleseries modernas.

Según Bengoa, la modernidad no pasa por el consumo de bienes materiales sofisticados. Por el contrario, transita por un cambio de mentalidad, de ruptura cultural con la sociedad oligárquica que está en el subconsciente nacional y que se expresa a través de cientos de comportamientos colectivos utilizados cotidianamente, que dejan excluidos a parte de la población (1996:169). (Citado por Camponovo)

Camponovo agrega que según diversos autores la madurez de la telenovela chilena empieza en 1981 con *La Madrastra* (Canal 13), de Arturo Moya Grau, y su extraordinario éxito de audiencia. Con un esquema melodramático influenciado por imaginarios de clase, territorio, sexo o generación. Continúa enfocándose en relaciones familiares o de pareja, pero éstas aparecen relacionadas con problemas o conflictos y cambios socioculturales del momento. La trama de "La

madrastra” muestra la tragedia de una mujer encerrada en un crimen que no cometió y que regresa tras 20 años a recuperar a su familia. Esta teleserie tuvo un rating histórico de 80 puntos, una gran audiencia, que iniciaría lo que hoy en día es “la guerra de las teleseries”, que compiten por tener tramas cada vez más interesantes para cautivar al público logrando capturar la audiencia.

En el análisis que hace Camponovo sobre cómo ha ido evolucionado la teleserie llama la atención la incorporación de nuevos temas de interés para la sociedad, como el sida en *El circo de las Montini* (TVN 2002), la homosexualidad en *Machos* (Canal 13 2003) o la donación de órganos en *Corazón de María* (TVN 2007). Nace un nuevo género de teleseries desde 2004, las telenovelas nocturnas en las parrillas programáticas de los principales canales, con ellas se produce un evidente destape sexual que viene a reflejar la nueva postura que tienen frente a su sexualidad parte de los chilenos. La evolución de la telenovela chilena muestra que las producciones se han vuelto cada vez más abiertas al presente.

Uno de los principales cambios en la fórmula de las telenovelas después del éxito de *Machos* ha sido la importancia que le han dado las historias a la transformación de los roles del hombre y, especialmente, de la mujer en la sociedad. Para la mayor parte de las personas la modificación del rol de la mujer es uno de los síntomas más evidentes de los cambios culturales del país.

Camponovo concluye luego de su análisis que la telenovela contribuye a hacer de la sociedad chilena más democrática, por lo tanto más moderna, de acuerdo a la definición de modernidad de García Canclini, basada en la inclusión. al incluir y promover la discusión de temas reñidos con la moral conservadora de la sociedad chilena o el tradicionalismo ideológico propuesto por Larraín, como el divorcio, la homosexualidad o el cambio del rol de la mujer, rompe con la matriz cultural y por lo tanto moderniza a la sociedad, según la conceptualización de Bengoa. Este fenómeno lo vemos claramente en la teleserie nocturna “*Diario de una profesional*” que nosotros vamos a analizar ya que instaura el ejercicio de la prostitución como una forma de ganarse la vida, un trabajo que debe realizarse bien, y que luego de haber sido un tema condenable hoy se incluye en la temática de las teleseries.

Resulta de gran importancia para nosotros el fenómeno de destape sexual que plantea la autora dentro de las teleseries nocturnas.

María del Mar Chicharro (2009) hace una lectura televisiva sobre la sociedad Española y su historia, realiza una aproximación al papel de la televisión y algunos de sus productos de ficción, considerándolos como interpretadores tanto de las mutaciones como de las pervivencias en la evolución de la sociedad Española. Para ello analiza dos telenovelas de producción española, “La Señora” y “Amar en tiempos revueltos”. Analiza las estrategias, de corte entretenido a la vez explicativo, que estos programas utilizan para imprimir veracidad y sentido riguroso a sus relatos.

La autora ve la televisión contemporánea, como un gran laboratorio en el que se ensayan estrategias de acercamiento creciente al espectador. Cercanía que pasa por el atractivo y el interés de sus productos, así como por su capacidad de articular mensajes verosímiles pero también convincentes y ricos en potencial socializador.

La utilización de material de corte documental ejemplifica en algunas de sus emisiones cómo la ficción puede utilizar recursos informativos con la intención de construir relatos realistas. De este modo, la televisión contemporánea afina los ejercicios de convicción y de inmediatez, ensayando fórmulas que introducen novedades narrativas, al tiempo que distorsionan las reglas de género y confunden a los públicos. (Chicharro, 2009).

La metodología que ocupa esta investigación es el análisis de contenidos de corte cualitativo, haciendo hincapié tanto en el contenido y elementos axiológicos del discurso, como en las claves formales utilizadas para reforzar la semántica del mensaje.

El realismo y veracidad de un relato televisivo parecen ser dos de los criterios que algunos de los estratos consumidores valoran sobremanera. De este modo, una historia televisiva debe activar credibilidad en sus espectadores, ya sea

a través de componentes emotivos e irracionales, o a través de datos objetivos e informativos para incrementar su potencial de convicción. El discurso televisivo hace las veces de vehículo de cohesión social. Alimenta imaginarios colectivos

Chicharro explica; centrada en el valor de los sentimientos, la telenovela nos sumerge en historias realistas y cotidianas a través de las que se establece una fuerte relación de cercanía con el espectador. “Proximidad social y credibilidad social como efecto. Filmar a un actor de telenovela es hacer un documental sobre el cuerpo y la voz popular” (Vilches, 1997). El relato crea vínculos con el Público provocando identificación, ofreciendo modelos estereotipados y fácilmente reconocibles. Cuando este tipo de seriales opta por la ambientación histórica, esto permite que el tiempo pretérito se convierta en inmediato y visible, por lo que puede ser experimentado de manera simultánea al tiempo presente. A partir de ahí, el espectador tiene la oportunidad de reconstruir su memoria, conectando ya sea con los recuerdos de lo experimentado, o bien de lo escuchado o aprendido.

“Amar en tiempos revueltos” organiza sus primeras tramas en torno a la preguerra y Guerra Civil. A lo largo de sus cuatro temporadas los espectadores han tenido la oportunidad de recorrer varias tramas románticas especialmente intensas, dadas las dificultades personales y estructurales que separan a los personajes implicados. La clase social, la ideología, la ocupación, la religión, etc. son sólo algunos de los ejes de diferenciación social que han servido para marcar los impedimentos para que se dé esta vinculación amorosa.

Ambas teleseries dan forma a una lectura unitaria e integrada de la reciente historia española, a través de la cual se nos presenta a una sociedad caracterizada por una intensa segmentación social y política, cuyo patente proceso de modernización se ve abortado por los intereses de la minoría más tradicional. Desde esta perspectiva, las expectativas de movilidad social, así como la mejora de las condiciones de existencia de una mayoría se ven cerradas por las estrategias y las prácticas de grupos reaccionarios, ejemplificados en instituciones como la nobleza, el ejército, la Iglesia, el aparato político franquista, la policía, etc.

La teleserie “La Señora”, mediante una retrospectiva costumbrista y pseudoantropológica, dedica buena parte de su discurso a las novedades que

afectan más claramente el espacio femenino durante los años veinte: moda, cuidados físicos, imagen corporal, sexo, pautas de esparcimiento, espacios autonomía femenina, etc. Y es que el relato informativo se ve igualmente contagiado del enfoque cotidiano

“Los cuarenta son los años del hambre, de los fusilamientos en la tapia del cementerio. Los adultos siempre estaban serios y en casa olía a jabón lagarto”. Subdesarrollo, dictadura política y polarización social como ejes de un periodo explicado en clave de posguerra. La mención a la Guerra Civil se evita de manera notoria, a través de la oportuna elipsis narrativa. Sin embargo, se le adjudica un tácito poder explicativo: hay un antes, cargado de potencialidades y expectativas, y un después, dominado por la negritud, la carestía y la represión.

Su discurso centra buena parte de su interés en la figura femenina de los años cuarenta, subyugada en las diferentes dimensiones de lo social. En el ámbito familiar, su situación era de subordinación frente a la figura del varón cabeza de familia. Su ausencia del entorno laboral reforzaba su dependencia, lo que explicaría que sus estrategias de movilidad social pasaran por la vía matrimonial (“su fin principal era encontrar un marido”). A partir de ahí, el diagnóstico realizado en relación con la posición de la mujer no puede ser más absoluto: “Las mujeres no eran casi personas”. La sección femenina es presentada como el emblema de la feminidad franquista, como institución encargada de reforzar la definición más reaccionaria de los roles de mujer. Feminidad apoyada en su estrecha relación con instituciones que representan la más rancia tradición:

La familia patriarcal, la patria franquista y la religión. En este sentido, los ejes socializadores de la sección femenina se centrarían en el papel familiar adjudicado a la mujer (trabajo doméstico, crianza de los hijos y subordinación al varón, “eran madres, hermanas y esposas”), en su amor a la patria y en su devoción religiosa (“ser buenas esposas, buenas patriotas y buenas cristianas”).

Concluye Chicharro que es propio de la televisión contemporánea la experimentación y la búsqueda de fórmulas a través de las cuales establecer relaciones inmediatas, intensas y emotivas con sus públicos. De ahí sus variadas estrategias de espectacularización, simulación y dramatización, siempre con la

intención de generar productos entretenidos. La hibridación y mezcla de géneros y formatos es tan sólo uno de los recursos de seducción que utiliza hoy la pequeña pantalla. De ahí la creciente dificultad para establecer fronteras entre géneros televisivos, y todavía más, para poder distinguir entre contenidos informativos y referenciales, y aquellos otros que son estrictamente ficción. El término “telerrealidad” se acuña con el objetivo de calificar aquellos productos que ofrecen ficción informativa, o bien información con pinceladas de simulación.

La información dramatizada se confunde con la ficción histórica, engrosando las estrategias de innovación, a la par que de distorsión, propias de este medio, e incrementando la fuerza socializadora de su mensaje. Cabe preguntarse si estas temáticas así como los valores que sostienen tendrán continuidad en otros formatos, insertados en este u otros géneros. O si la indigenización de la telenovela pasa por los enfoques de corte histórico. O si las estrategias de documentar y justificar la ficción tienen ya el carácter de condición de verosimilitud.

Se relaciona con nuestra investigación ya que confirma nuestra teoría de que las teleseries son reproductoras de fenómenos que ocurren en un país ya sean históricos o que busquen representar una realidad. La teleserie ofrece una imagen de la mujer que la sociedad acepta como verídica y la ha ido reflejando a través del tiempo.

La imagen de las mujeres en la era de la comunicación, Felicidad Loscertales, Trinidad Núñez. En este artículo se muestra como cuando la mujer tiene una presencia activa, enfrenta variados problemas y debe seguir luchando por continuar llevando a cabo la acción que antes había emprendido, haciendo la diferencia que existe entre cada una de ellas, no mostrando a la mujer sino las mujeres que se encuentran en nuestra sociedad que tienen características distintivas. Que biológicamente poseen rasgos comunes, pero únicas y distintas en su desarrollo vital, que se educan de mejor forma, se incorporan al campo laboral estando casi a la par con los hombres, dejando muchas de las actividades que se le asignan a la mujeres como amas de casa a un lado y siendo más independientes.

Es preciso integrar la condición femenina en toda su rica complejidad que participa de dos conceptos no muy bien aceptados hasta el momento actual: el sexo y el género. Se puede pensar que estas dos palabras tienen el mismo significado pero la evolución del mundo contemporáneo y la forma en que las mujeres han irrumpido en la escena social pide una aclaración sobre cómo se definen y necesitan ser entendidas. El sexo respecto a lo biológico y fisiológico, lo que a los seres humanos les viene dado por la naturaleza, la imagen de las mujeres en la era de la comunicación, de hecho la ciencia médica ha consagrado ya varias especialidades al estudio y tratamiento de dolencias específicamente propias de las mujeres y al desarrollo saludable de sus sistemas y procesos biológicos. Se habla de género en lo que se refiere a los aspectos contruidos: históricos, culturales y sociales. La sociedad ha diseñado a lo largo de la historia unas normas para las mujeres muy diferentes de las que rigen para los hombres.

El mundo actual tiene, ante las mujeres, muchos defectos pero tiene dos importantes dimensiones positivas que son la Ciencia y la Democracia. La primera, ha proporcionado, durante la última centuria, enormes adelantos en el conocimiento y en las aportaciones tecnológicas para unas mejores condiciones de vida y trabajo. La segunda, de tipo ideológico y político, se plasma en las propuestas sociales de la igualdad de condiciones y oportunidades para todos los seres humanos sin excepciones.

También existen artículos Estadounidenses que se han preocupado de analizar a la mujer en los medios de comunicación. Peter Lang, comenta en su artículo en el *Canadian journal of communication* de Nueva York, el trabajo que hace Dawn Heinecken en su libro *“Las mujeres guerreras de la televisión: un análisis feminista cultural del cuerpo femenino en los medios populares”*.

Heinecken en su estudio, *“Las mujeres guerreras de la televisión: un análisis feminista cultural del cuerpo femenino nuevo en los medios populares”*, toma el modelo de héroe de acción como punto de partida y lo aplica a las heroínas de televisión, utilizando los personajes como La Femme Nikita, Aeon Flux, y Buffy the

Vampire Slayer para demostrar cómo la televisión a los héroes de acción actuales femeninos los construye en relación a la tradición del héroe de acción masculina.

Cada uno de los casos es estudiado de forma separada para determinar cuál es el factor que las hace tan parecidas y que toma aquellas creencias que existen frente a determinados estereotipos, que de una forma u otra proporcionan información de cada uno de estos modelos en los cuales la inteligencia, la perseverancia son algunas de las cualidades que se destacan frente a otras que pudiesen ser de mayor envergadura, pero que no necesariamente es determinante al momento del análisis.

Para Heineken este naciente crecimiento de héroes femeninos en la televisión tiene relación con el cambio de actitud de la sociedad y las creencias. La representación que se hace de las mujeres tiene que ver con lo que la sociedad piensa y cree en relación a las mujeres y el poder que estas tienen. El propósito último del escritor tiene que ver con el héroe de acción femenina, como un símbolo cultural que está ganando popularidad e influencia en la sociedad en la que nos encontramos mostrando el feminismo en esto.

Guillermo Sunkel, hace un interesante estudio sobre el libro “El consumo cultural en México” de Néstor García Canclini. Responde a la interrogante de Canclini ¿Por qué el consumo cultural es uno de los temas menos estudiados en México y en América Latina? Manifestando que la situación ha cambiado.

En los años que han transcurrido desde entonces la situación ha variado significativamente. En varios países de la región se cuenta con los datos básicos “sobre quienes asisten o no a los espectáculos, quienes se quedan en su casa ver televisión, que ven, escuchan o leen”. Además, se ha generado una reflexión teórica respecto a los modos en que los públicos ven, escuchan y leen, respecto a los usos que le dan a los bienes culturales y a las maneras en que ellos relacionan esos bienes con su vida cotidiana.

Sunkel sostiene que la contribución de Martín Barbero y García Canclini ha sido fundamental porque detectaron la importancia de la temática del consumo en un momento en que la preocupación dominante en los estudios sobre cultura y comunicación en América Latina todavía era el análisis de los mensajes en los

medios masivos en tanto soportes de la “ideología de la dominación”. Definieron una cierta aproximación conceptual desde la cual sería posible abordar empíricamente el estudio del consumo.

Una de las vías por medio de las cuales el tema del consumo ingresa al debate cultural latinoamericano consistió en poner en discusión las distintas conceptualizaciones (o teorías) existentes sobre el consumo. En su artículo “El consumo cultural: una propuesta teórica”, En el plano teórico, comienza discutiendo para luego descartar la definición conductista del consumo; es decir, aquella donde éste queda reducido a una simple relación entre necesidades y los bienes creados para satisfacerlas. Pero descartar la definición conductista del consumo supone a su vez re-plantearse para trascender dos elementos que sustentan esta definición. Por una parte, la concepción naturalista de las necesidades, lo que implica reconocer que estas son construidas socialmente y que incluso las necesidades biológicas más elementales se satisfacen de manera diferente en las diversas culturas y en distintos momentos históricos. Por otra parte, la concepción instrumentalista de los bienes, vale decir aquella que supone que los bienes tienen solo un valor de uso para satisfacer necesidades concretas.

García Canclini llega a establecer una perspectiva, que es concordante con la que sustenta Mary Douglas y Baron Isherwood, al relevar el “doble papel” de las mercancías: “como proporcionadores de subsistencias y establecedores de las líneas de las relaciones sociales” (Douglas e Isherwood, 1979:75). La racionalidad del consumidor será, entonces, la de “construir un universo inteligible con las mercancías que elija” (García Canclini, 1991:81).

García Canclini va a definir el consumo como “*el conjunto de procesos socioculturales en que se realiza la apropiación y los usos de los productos*” (García Canclini, 1999:34). El consumo sería una práctica sociocultural en la que se construyen significados y sentidos del vivir con lo cual este comienza “a ser pensado como espacio clave para la comprensión de los comportamientos sociales” (Mata, 1997:7) Para los investigadores de la comunicación y la cultura en América Latina es esta perspectiva la que devuelve interés al análisis del consumo de medios y de otros productos culturales.

La apropiación de cualquier bien es un acto que distingue simbólicamente, integra y comunica, objetiva los deseos y ritualiza su satisfacción, si decimos que consumir, en suma, sirve para pensar, todos los actos de consumo —y no sólo las relaciones con el arte y el saber— son hechos culturales. ¿Por qué separar, entonces, lo que sucede en conexión con ciertos bienes o actividades y denominarlo consumo cultural? Esta distinción se justifica teórica y metodológicamente debido a la parcial independencia lograda por los campos artísticos e intelectuales en la modernidad.

El consumo cultural llega a ser definido como “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica” (García Canclini, 1999:42). Esta es la definición operante que ha orientado buena parte de las investigaciones sobre consumo cultural realizadas en América Latina durante los años 90.

García Canclini da cuenta de un fenómeno llamado “crisis del cine”, que se manifestaba en el cierre de salas y en la baja asistencia, entonces: “¿Qué queda de todo esto cuando las películas se ven por televisión, en la sala iluminada de la casa, cortadas por anuncios publicitarios, el timbre del teléfono o las intervenciones discordantes del resto de la familia? El estudio sugiere que se está produciendo una reorganización de los consumos culturales donde lo que tiende a primar es el consumo doméstico. Existe una pérdida de peso de las tradiciones locales y las interacciones barriales la que es “compensada” por los enlaces mediáticos. En definitiva, frente a la pérdida de peso de las tradiciones locales se produce el reforzamiento del hogar y, a través de este, la conexión con una cultura transnacionalizada y deslocalizada en que las referencias nacionales y los estilos locales se disuelven.

Lo que, de acuerdo a este autor, requiere sentar las bases para una: [...] segunda alfabetización que nos abre a las múltiples escrituras que hoy conforman el mundo del audiovisual y la informática. Pues estamos ante un cambio en los protocolos y procesos de lectura, que no significa, no puede significar, la simple sustitución de un modo de leer por otro, sino la compleja

articulación de uno y otro, de la lectura de textos y la de hipertextos [...]. Pues es por esa pluralidad de escrituras por la que pasa hoy la construcción de ciudadanos que sepan leer tanto periódicos como noticieros de televisión, videojuegos, video clips e hipertextos (Martín Barbero, 1999:46).

Este artículo concluye que existe la necesidad de profundizar en la relación entre consumo y acceso, tema este último que adquiere creciente importancia en el nuevo panorama comunicacional del siglo XXI que se caracteriza por el dramático aumento en la cantidad de imágenes, información y datos que se difunden a través de un espectro cada vez más amplio de medios, dispositivos y redes. En un contexto de crecientes desigualdades “info - comunicacionales”, las que en buena medida son producto de la ausencia de una política que busque enfrentar este nuevo panorama comunicacional, la pregunta es: ¿Cuál es el aporte de la investigación sobre consumos culturales? El autor duda sobre el real aporte de estas investigaciones en cuanto a representar el pensamiento de las masas, en un escenario en que no todos tienen acceso a la tecnología. Define lo que es y representa el consumo cultural ya que vemos televisión y adoptamos ciertos estilos de vida que la televisión nos sugiere.

Montesinos, en *medios de comunicación y ciudadanía*, realiza una mirada a la relación que se establece entre estos dos conceptos, el ser humano aparece aquí retratado como un ente social, que requiere de sus semejantes para poder comunicarse y desarrollarse como tal, posibilitando así por los medios y técnicas de comunicación que facilita la interacción entre las personas. A su vez destaca los medios de comunicación que posibilitan los procesos comunicacionales entre los miembros de una sociedad, que denomina como instrumentos tecnológicos apropiados para tal fin. Entre ellos destaca los siguientes: La Radio, Los Medios Escritos, La Televisión e Internet, cada uno con un determinado público y forma de entregar la información.

Montesinos (2006) propone el corpus comunicacional del medio, el cual sería constituido por la esquematización de los mensajes que los medios realizan

en función a los perfiles de los receptores, ello a través del empleo y sistematización de formatos preestablecidos.

Luego de llevar a cabo un estudio estadístico y comparativo las conclusiones que obtuvo son las siguientes, existe una relación directa entre los medios de comunicación y la ciudadanía, que obedece a un sistema económico y social determinado, cuyas características responden al egocentrismo, individualismo y consumismo, dejando muy de lado los valores sociales de participación y responsabilidad social de las personas, a los que en este estudio se denominó ciudadanía.

La difusión que realizan los medios no es la adecuada para la población, ya que lo único que entrega es mensajes y contenidos vacíos que en no aportan absolutamente nada a lo que realmente se requiere para ayudar en la resolución de necesidades que tengan los receptores, y están sujetos a grupos sociales y económicos que tienen el poder adquisitivo, que tienen más ligación con los intereses transnacionales, dejando de lado la realidad social del lugar y los principios de objetividad como entidades comunicativas.

Montesinos en su artículo, examina la función dinámica que cumplen los medios de comunicación en la vida social, desarrollan en las personas una característica que configura un panorama de dependencia, no sólo en la agenda que imponen los medios, sino en el rol que asumen los llamados receptores. Este artículo analiza la función y los niveles de participación de los ciudadanos en los medios de comunicación, si la emisión de los mensajes masivos refleja el sentir, la problemática y necesidades de la ciudadanía y el carácter que poseen los medios.

La metodología es descriptiva y utiliza la entrevista, con el apoyo de las técnicas de encuesta que permitió revelar las siguientes informaciones: La televisión como medio más usado; el comportamiento social de los medios; el inapropiado tratamiento y cobertura de las problemáticas ciudadanas; ausencia de programas sociales; y la relación directa de los medios con los grupos económicos y políticos de poder.

Los conceptos sobre la función social que cumplen los medios de comunicación, señalan que estos poseen la función de informar, comunicar, socializar, educar, entretener, etc. Procesos que deben estar orientados en construir ciudadanía responsable, puesto que se ha demostrado que los medios, aparte de los procesos educativos, pueden desarrollar procesos de interacción social, donde prime la discusión, análisis y niveles de tolerancia hacia la forja de una conciencia ciudadana, sobre los problemas, necesidades y la características de la realidad que circunscribe a los ciudadanos (Palacios, 2007).

El ser humano es concebido desde todas las filosofías, incluida las percepciones andinas y religiosas, como un sujeto social, que requiere de sus semejantes para comunicarse y desarrollarse como tal, posibilitado por los medios y técnicas de comunicación que facilita la interacción entre las personas.

Los medios de comunicación según Dominick (2006, pp. 21-22) presenta dos modelos del proceso general de comunicación: el primero, referido al contexto tradicional de la comunicación masiva, donde los miembros de la audiencia no son solo receptores pasivos de mensajes (decodifican, interpretan y codifican los mensajes por si solos); Mientras que el segundo es un nuevo modelo para describir la comunicación masiva del Internet, que hace posible que haya diferentes niveles de comunicación.

Concluye que existe un alto grado de independencia en la adopción de los lineamientos semánticos para la difusión masiva de los mensajes que portan contenidos y puntos de vista sobre la vida social, la realidad, el estado, los actores sociales verbales y también los sujetos, hablando en términos gramaticales. Para nuestra investigación sugiere que ciertos modelos dominantes están detrás de este formato de teleseries nocturnas y que el destape sexual producido en este formato de teleserie busca llamar la atención de las personas quizás para desviarla de otras como la política o quizá decirnos que nuestra cultura se ha vuelto diferente e inclusiva ante nuestros ojos sin alcanzar nosotros a tener una opinión al respecto.

Pedro Chacón (2007) en su artículo “La mujer como objeto sexual en la publicidad”. Investiga cómo en los últimos años el papel de la mujer en la publicidad sigue siendo el de reclamo sexual. Estudia la mujer como objeto sexual en la publicidad, donde el sexo y el erotismo son utilizados por los creativos publicitarios en la actualidad para tratar de vender los productos. En la época en la que vivimos, la mayoría de los anuncios que podemos ver en los distintos medios de comunicación es la de entregarse a la incitación del sexo, quebrando las prohibiciones sociales que todavía existen alrededor del mismo. Con el paso del tiempo se empezó a utilizar la publicidad subliminal como instrumento para tratar de llamar la atención mediante estímulos imperceptibles, normalmente relacionados con el sexo y con la muerte.

Antiguamente la aparición de cualquier forma de erotismo en la publicidad resultaba inaceptable por lo que muchos se preguntaban si el erotismo ayudaba a vender, porque la utilización del mismo, según la sociedad y la forma de entender las cosas de aquella época no lo convertían en una publicidad eficaz, acogiéndose a que daría muy poca calidad al producto anunciado, transformándolo en algo insignificante que no sería de la aceptación del público, llegándose a producir una concordancia entre el producto que se anunciaba como algo de poco valor.

La manera que se utilizó para introducir el sexo en la publicidad dice Chacón, fue a través del uso de la publicidad subliminal, donde además de exponer el tema de la muerte también se fijaron en el erotismo. Mediante la utilización de técnicas de creación de impulsos que tocan los umbrales de los sentidos, se trata de introducir mensajes de manera inconsciente, que llamen la atención. Sin embargo, en la actualidad la utilización de esta técnica ha sido abandonada, siendo muy difícil encontrar algún anuncio que la utilice para atraer al consumidor.

La metodología que ocupa Chacón es el análisis de diferentes comerciales de televisión que se ven en la actualidad, que muestran directamente las escenas, no utilizando «tapaderas» para vincular el producto con factores sensuales. Es difícil determinar el grado de influencia que ejerce este tipo de

publicidad en el individuo, pero lo que sí está claro es que a mayor consciencia menor manipulación.

En el siglo XXI el sexo y el erotismo han alcanzado bastante protagonismo, pero llega más lejos englobando temas como: exhibicionismo; bestialismo, sado-masochismo; en una palabra, provocación, que no se conforma con mostrarnos escenas corrientes y habituales, sino que se rompe con todas las reglas establecidas y con ciertos principios morales.

Se investiga un problema comunicativo que se da en la publicidad, específicamente basado en el papel de la mujer. Una de las prácticas más habituales de la publicidad desde sus principios ha sido el de colocar a la mujer como un «objeto» dentro de todo el contenido publicitario; la mujer se encuentra sin personalidad, sin identidad propia, solo pone su cuerpo y belleza al servicio de la satisfacción de los varones. La imagen de la mujer aparece en la publicidad en mayor proporción que la del varón, sobre todo si el anuncio tiene un contenido sexual. Así pues, podemos hablar de un primer modelo en lo que se refiere a la utilización de la mujer con un significado sexual, sirve como llamada de atención al sexo masculino. Su imagen aparece simplemente como adorno o vehículo de promoción del producto, pero eso sí, siempre es una imagen que sirve como reclamo erótico. Generalmente suele ser una mujer joven y bella, de proporciones exuberantes que bien aparece desnuda o escasamente vestida. La mujer es sólo un cuerpo, una pieza objeto del deseo del hombre.

La utilización de la imagen de la mujer responde generalmente a los dos arquetipos clásicos: la mujer como objeto sexual o reclamo consumista y la mujer en su rol de esposa, madre y ama de casa. Por el contrario, la imagen del hombre representa la autoridad, la sabiduría y la experiencia. Las grandes realizaciones y profesiones les corresponden a ellos».

Concluye Chacón que el problema que se presenta es que se está dando una imagen errónea y denigrante de lo que realmente es una mujer, un ser humano completo, pensante y digno de respetar; se la estereotipa de una manera «cuerpo perfecto», ni siquiera saludable, ya que en muchos casos para conseguirlos se recurre a cirugías que ponen en riesgo la salud de ella. Se

muestra la mujer en un contexto artificial, se pretende transformarla a un modelo que no es precisamente el natural, ni menos para nuestra realidad como chilenos, ya que las mujeres cumplen un rol en la sociedad que va más allá de los cánones que le ha impuesto la publicidad.

Lo peor de todo es que estos mensajes influyen en el comportamiento de la sociedad y, se está reemplazando a esta mujer dinámica y pensante por la mujer objeto como una situación normal sin medir sus efectos. El papel de la mujer en la publicidad ha sido desvirtuado y usado como un objeto, centrado en sus fines reproductivos, y no como ser humano. Prácticamente, la mayoría de la publicidad que podemos encontrar en la actualidad hace uso de la mujer como referente erótico. El autor analiza estas ideas en diferentes comerciales de la publicidad actual. La publicidad implanta a hombres y mujeres un canon de belleza difícil de seguir, lo cual puede convertirse en un mensaje discriminatorio para aquellas personas que no se ajusten al mismo cuando se presenta como un requisito necesario para triunfar en lo social o lo sexual.

Hay que destacar que hoy en día la mujer se va introduciendo al mundo socioeconómico, laboral y político con gran vigor, a pesar de esto, los medios de comunicación procuran acercarse a la población asignando un concepto de mujer liberalizada, actual, que muestra solo su aspecto erótico-sexual y que hace de la mujer un objeto de uso para el hombre. Lo que ocurre ante este problema es que a partir de aquí empiezan a aparecer moldes de la mujer como la mujer diez, la mujer «kleenex, de usar y tirar», la mujer que piensa que conseguirá la realización personal mediante el máximo de experiencias sexuales.

Esta realidad evidencia algunos problemas de índole social, que el autor plantea:

Esta problemática afecta a toda la sociedad, produciéndose una cadena que parte por los niños que ven la televisión, que se crean una concepción instantánea de lo que debe ser la mujer y lo que debe ser el hombre en la sociedad, haciendo cada vez más machista la sociedad.(...) (Chacón, 2007).

Con este tipo de publicidad nos creamos inconscientemente imágenes equivocadas de «La mujer». Más aún, las incorporamos a nuestra vida diaria. Este problema hace sentir frustración a la mujer, ya que al no poder ser como el modelo que se nos plantea las mujeres siempre piensan que el hombre las va a preferir por el cuerpo antes que por los sentimientos. A los hombres les gusta estereotipar, esto afecta tremendamente a la mujer produciendo hasta problemas de anorexia o depresión.

En relación con nuestro trabajo investigativo, la imagen de la mujer en la publicidad podría aproximarse al tratarse de productos televisivos a la imagen estandarizada que las teleseries muestran de estereotipos. La protagonista siempre es bella, exitosa y es amada, la mayoría de las veces supera la adversidad. Los personajes femeninos son la mayoría de las veces extremadamente sensuales y promiscuos, en especial en el género de las teleseries nocturnas, adaptándose a lo que Chacón llama “Mujer Objeto”, ya que la audiencia se deleita mirando sus atributos físicos, lo que hace que la teleserie gane sintonía.

Felipe Sepúlveda Oyarzun en su artículo *“Análisis y evolución de las teleseries Chilenas”*. Plantea que; Las teleseries más que representar a la sociedad Chilena, reflejan el tipo de sociedad que tenemos; vienen a adormecer y entretener a la gente. La teleserie no deja a nadie indiferente y es un tema manejado por todos en cualquier reunión social, integra a la masa.

En nuestro país dice Sepúlveda se exhiben 15 teleseries por televisión abierta que hacen un total de 16 horas de transmisión diaria, esto sin contar que la oferta se ha diversificado con la aparición del cable.

La metodología que ocupa este trabajo investigativo es de análisis de diferentes teleseries en Chile, de las diferentes estaciones televisivas. Primero las clasifica según su origen, según su temática, personajes, para luego definir los elementos esenciales de un guión.

Concluye en su investigación este autor que existe una evolución de las teleseries chilenas y que la época actual representa un periodo de madurez del género, a partir de “La madrastra” en 1981 hasta hoy ha habido cambios notables en las teleseries, en cuanto a sus personajes, temática y guión.

Para nuestra investigación a pesar de no hacer referencia a las teleseries nocturnas como género evidencia que las teleseries están evolucionando que existe cambios importantes en sus temáticas, esto, lo aplicamos a la imposibilidad de involucrar temas sexuales en una teleserie o incluir personajes gay, que ahora es común. Además, ofrece un interesante y exhaustivo método de análisis de teleseries aplicables para nosotros a la teleserie que vamos a analizar.

Jorge Belmonte y Silvia Guillamón Valencia en su estudio, *Co-educar la mirada contra los estereotipos de género en TV*. Realizan un estudio a series de televisión en las que se plantea una representación estereotípica de los géneros, que a pesar del paso del tiempo siguen marcando y llevando en sus representaciones las desigualdades de lo femenino y masculino.

En primera instancia pretende educar a los televidentes para que se interioricen en lo que se les muestra en la televisión, que tengan la capacidad de entender lo que se les muestra y puedan ser conscientes de los textos que se les entregan a través de los programas.

Hacen referencia a los medios de comunicación y como estos han adquirido en las últimas décadas un importante papel como agente socializador, ayudando a construir identidades y contribuyendo, de esta manera, a establecer los sistemas simbólicos a través de los discursos y del imaginario que transmiten. Los medios de comunicación, en su dimensión histórica y social, funcionan como aparatos de representación, de construcción de «la realidad».

El estereotipo se define como un conjunto de ideas acerca de los géneros que favorecen el establecimiento de roles fuertemente arraigados en la sociedad.

Estas ideas simplifican la realidad dando lugar a una diferenciación de los géneros que se basa en marcar las características de cada uno, otorgándoles una identidad en función del papel social que se supone deben cumplir. De esta manera, se suele adjudicar a las mujeres el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, atribuyéndoles todos los rasgos característicos que favorezcan esta manera de ser y estar en el mundo: ternura, dulzura, debilidad, emotividad, sentimentalismo, instinto maternal, etc. En cambio, se considera lo «masculino» más relacionado con el ámbito de lo público, marcando las diferencias con el

género femenino y potenciando una serie de rasgos que, según la cultura patriarcal, definen este ámbito: agresividad, competitividad, acción, riesgo, iniciativa. De esta manera se configura la especialización estereotípica de los géneros a través de un discurso que legitima la desigualdad y polariza los géneros.

En lo que se refiere al ámbito laboral, esto es, a los trabajos que aparecen representados en las series de ficción, podemos afirmar que la tradicional dicotomía entre ámbito público (masculino) y privado (femenino) aparece matizada en el sentido de que aparece representada con bastante normalidad la incorporación de la mujer al mundo laboral, aunque no tanto la implicación del hombre en las tareas domésticas. Sin embargo, la figura del «ama de casa» sigue manteniéndose en algunas de las series mencionadas («Los Simpson»; «Los hombres de Paco»). En otras series, como «Los Serrano», los roles laborales aparecen fuertemente marcados en tanto a la distinción entre trabajos considerados tradicionalmente masculinos (Diego Serrano, el protagonista que da nombre a la serie, es tabernero junto a su hermano; Fiti, uno de sus amigos, es mecánico) y los femeninos (tanto Lucía, mujer de Diego, como Candela, mujer de Fiti, se dedican a la enseñanza).

Las series de televisión presentan estructuras familiares que intentan mostrar los diferentes y nuevos tipos de familia que se han gestado en la época democrática: desde la tradicional familia nuclear («Los Simpson»; «Mis adorables vecinos») hasta la heterogénea estructura familiar (en «Los Serrano»), pasando por las familias monoparentales (presentes en series como «El Comisario» o «Aída»). A pesar de representar la desestructuración y la crisis de la familia patriarcal, se siguen manteniendo y reforzando los estereotipos de género dentro del seno familiar.

Las series de televisión que hemos analizado, y que han supuesto una parte muy importante del consumo cultural de los jóvenes en nuestro país, plantean una representación de los géneros dicotomizada y estereotípica. Pese a su aparente pátina de modernidad, desenfado, inocuidad, fresca o incluso transgresión en algunos casos, en lo referente al género estos productos

culturales siguen siendo portadores de discursos que reproducen la desigualdad en la representación de lo femenino y lo masculino, a través de la transmisión de estereotipos de género tanto en el ámbito laboral o público como personal o privado. Representaciones estereotipadas que actúan como modelos de desigualdad para la construcción de identidad de género de sus jóvenes espectadores, y que, dado el poder como agente socializador y fuente de educación informal de la televisión, contribuyen al mantenimiento de la desigualdad de género en el plano de «lo real». Una deconstrucción y análisis crítico de los discursos televisivos (y culturales en general), una «alfabetización audiovisual » que enseñara a reflexionar sobre el carácter construido y retórico de los productos mediáticos, y un enfoque desde el género y la coeducación tanto en los ámbitos familiares como escolares, podrían ser buenos aliados contra la desigualdad.

Sandra Mara Maciel-Lima y José Edmilson de Souza-Lima, *El sujeto posmoderno el debate cultural contemporáneo*, mediante este análisis los autores quieren dar a conocer los elementos constituyentes y constitutivos del sujeto posmoderno y definir así quien es el sujeto postmoderno.

Para ello lo primero que dicen es que en el siglo XIX, la cultura ha llegado a significar un estado de ánimo general y, de inmediato, para corresponder a un estado general de desarrollo intelectual en la sociedad. En el siglo XX, una nueva forma de la convergencia, lo que se refiere a la cultura como el sistema de significados a través de que un determinado orden social se comunica, reproducidos y estudiados. Además en una perspectiva analítica de los convergentes Williams, Hall (2003) argumenta que los estudios culturales con las intervenciones múltiples, pueden comprender muchas historias diferentes un conjunto de formaciones, con sus diferentes situaciones y momentos en el pasado. Considera que los discursos siempre se dan en la sociedad que son los medios por los cuales los seres humanos confieren significados muchos lugares del mundo en el que viven. Por lo tanto, el mensaje como Hall se relaciona con la cultura que parece estar claro en afirmar que "no hay significado fijo único y, por lo

tanto, nunca puede ser una lectura plana, basado la noción de un conjunto de posiciones típico-ideales”.

Los postmodernistas parecen marcar las posiciones opuestas acerca de la muerte del sujeto trabajando hacia nuevas teorías y prácticas de sujetos del discurso, la escritura y la acción a realizar, la subjetividad por los códigos, textos, imágenes y otros elementos culturales ha sido un asunto histórico.

Para Goffman, los diferentes grupos sociales representan de diferentes maneras y formas los atributos tales como edad, sexo, estrato social que son elaborados mediante una configuración cultural completamente distinta, ser una determinada persona no consiste en poseer atributos necesarios, sino patrones de conducta que un grupo de personas o individuos asocia a él, es decir para este autor el sujeto es producto de la interacción social en un determinado medio social.

Touraine, dice que el sujeto representa una construcción del individuo como actor, siendo imposible separar al individuo de una situación social. En tanto existe como movimiento social, como contestación lógica de orden, como proyecto de ser construido colectivamente. También dice que el sujeto no solo se define por las relaciones sociales, sino por la diversidad cultural que este posee.

Finalmente en este análisis se dice que se debe avanzar en el parámetro que se utiliza para el estudio incluyendo variables como el género, etnias y afectividad que pudiesen tener los individuos, ya que los autores que participaron en este estudio consideran que no se ha estudiado propiamente un sujeto posmoderno, más bien es un sujeto que se encuentra en el límite de lo moderno o lo que se denomina posmoderno. Así este sujeto emerge de la interacción social, que incorpora los comportamientos que reconoce la sociedad y que se mantienen actualizados entre las normas que se requieren para ser reconocido por el “otro” que se encuentra dentro de su mismo espacio social, en tanto sigue siendo un ser posmoderno eurocéntrico sin dejar ver realmente cómo puede ser reconocido.

García Canclini (1997) en su estudio titulado “*Culturas híbridas y estrategias comunicacionales*” se pregunta por la noción de hibridación en medio de la recomposición de los mercados y las fronteras culturales, se centra en la fecundidad metodológica de la noción de culturas híbridas y las estrategias comunicacionales en los procesos de desarrollo y estancamiento de América Latina. Utiliza la metodología de análisis de su propio libro, tomando los comentarios hechos a este por otros autores, aclarando conceptos y dando un enfoque diferente.

El propósito del autor es elaborar la noción de hibridación como un concepto social ya que este término tiene mayor capacidad de abarcar diversas mezclas interculturales como el mestizaje o el sincretismo, esta palabra da cuenta del entrelazamiento entre lo tradicional y lo moderno, entre lo culto, lo popular y lo masivo. Útil para designar las mezclas de la figuración indígena con la iconografía española y portuguesa. El autor utiliza el término para describir los procesos de independencia y construcción nacional, en los proyectos modernizadores que han coexistido hasta nuestros días con tradiciones poco compatibles con lo que los europeos consideran característico de la modernidad.

La racionalización de la vida social y el individualismo creciente, explica el autor, todo eso que se ha considerado resortes de la emancipación moderna, convive en América Latina con fundamentalismos religiosos y étnicos, con analfabetismo y arreglos arcaicos de poder.

La expansión como la renovación social y cultural, se han venido manifestando en el rápido desarrollo industrializador y en el crecimiento de la educación media y superior, en el dinamismo de la experimentación artística y literaria a lo largo del siglo XX. Estos impulsos renovadores no sustituyen las tradiciones locales, a veces las acompañan y otras entran en conflicto con ellas.

Las culturas no coexisten sin conflicto, es necesario interpretar estas experiencias de hibridación como parte de los conflictos de la modernidad latinoamericana. Entender estas interacciones es la historia de cómo se articuló el modernismo, es el relato de cómo se han ingeniado las élites, y en muchos casos los sectores populares, para hibridar lo moderno deseado y lo tradicional de lo que

no quieren desprenderse, para hacerse cargo de nuestra heterogeneidad multitemporal y volverla productiva.

La hibridación sociocultural no es una simple mezcla de estructuras o prácticas sociales discretas, puras, que existían de forma separada y al combinarse generan, nuevas estructuras y nuevas prácticas. A veces no es algo planeado sino el resultado imprevisto de procesos migratorios, turísticos o de intercambio económico o comunicacional.

La hibridación surge del intento de reconstruir un patrimonio (una fábrica, una capacitación profesional, un conjunto de saberes y técnicas) para reinsertarlo en nuevas condiciones de producción y mercado... (García Canclini, 1997).

También se encuentran estrategias de reconversión económica y simbólica en sectores populares: Los migrantes campesinos adaptan sus saberes para trabajar y consumir en la ciudad, los obreros reformulan su cultura laboral ante las nuevas tecnologías productivas, los movimientos indígenas que reinsertan sus demandas en la política transnacional o en un discurso ecológico y aprenden a comunicarlas por radio y televisión, el objeto de estudio entonces son los procesos de hibridación.

La hibridación interesa tanto a los sectores hegemónicos como a los populares que quieren apropiarse de los beneficios de la modernidad. Los grupos que concentran el poder se relacionan con los subalternos considerando hasta cierto punto su diversidad y sus demandas.

El agravamiento de las desigualdad centenarias, por los últimos cambios de las sociedades latinoamericanas hace que las confrontaciones tengan a veces el aspecto de simple oposición, en algunas situaciones se exasperan las desigualdades al punto de que las clases y las etnias actúan como si todo se redujera a enfrentamientos. Pero en el contexto de la modernidad- mundo actual aun los amplios sectores perjudicados por la reciente reestructuración

neoconservadora interactúan hibridando lo hegemónico y lo popular, lo local, lo nacional y lo transnacional, lo privado y lo público pierde sus fronteras.

En los últimos años comienzan a confrontarse los modos de pensar, la hibridación entre tradición y modernidad y distintos tipos de modernidad en América Latina. Las hibridaciones generadas por la modernización alcanzan aun a pueblos campesinos e indígenas a través de la mercantilización de sus economías, con la llegada de industrias culturales y otros movimientos que los ligan al desarrollo contemporáneo.

El multiculturalismo liberal postula la igualdad natural y la equivalencia cognitiva entre razas en tanto el de izquierda explica las violaciones de esa igualdad por el acceso inequitativo a los bienes. En este tiempo la globalización se vuelve más evidente la constitución híbrida de las identidades étnicas y nacionales, la interdependencia asimétrica, en medio de la cual deben defenderse los derechos de cada grupo.

Los signos negativos de la hibridación entre lo tradicional y lo moderno son la mayor dependencia y autodestrucción nacional. Esta homogenización recesiva afecta también la producción y el consumo cultural ya que en las últimas décadas decreció la producción de libros, discos y películas en América Latina, se cerraron los cines, librerías, teatros, museos de arte, etc.

Los gobiernos agobiados por la deuda externa, reducen el gasto en servicios públicos, entre ellos los educativos y culturales. Dicen en todos los países que la cultura debe autofinanciarse, rendir ganancias y que es mejor dejarla en manos de la iniciativa privada. (García Canclini, 1997)

La globalización a la vez homogeniza e integra a todos los sectores en el consumo. La expansión transnacional de las comunicaciones, que debilita el peso de las tradiciones locales ha formado un folklor mundo, una “cultura internacional – popular”. Las generaciones jóvenes siguen estilo homogeneizados.

Sin embargo, el mismo proceso que integra e hibrida también segrega, debido al desigual acceso de los países a los medios avanzados de comunicación.

La desigualdad entre naciones centrales y periféricas, en los estratos económicos y educativos, dentro de cada una se engendran nuevas injusticias. Parece difícil que sin un acceso a las tecnologías de información puedan desarrollarse formas actuales de ciudadanía.

El fácil acceso actual a la música de diversos continentes, aun desde las sociedades periféricas, ayuda a compositores, intérpretes y audiencias a conocer hallazgos de otras culturas y fusionarlos con las propias tradiciones. Concluye que la hibridación de la cultura tiene aspectos positivos y otros negativos.

En lo que respecta a nuestro trabajo investigativo este artículo de Canclini nos lleva a reflexionar, pensar que los cambios culturales evidenciados en la televisión son producto de que seguimos los modelos extranjeros producto de esta hibridación que plantea Canclini. Es así como las teleseries han cambiado su formato, con contenidos cada vez más osados, con personajes socialmente reprobados en tiempos no muy lejanos como los homosexuales o las prostitutas que hoy se muestran como personajes normales y comunes, este fenómeno es sin duda producto de un cambio cultural de una hibridación con otros países más liberales de los cuales tomamos ejemplo siguiendo sus cánones y estereotipos sociales. Sin duda como se fusiona la música de diversos continentes se fusionan las tramas y personajes de teleseries. Definitivamente estamos en una época diferente, de adelantos y de cambios, de cada vez más tecnologías que son ampliamente aprovechadas por las culturas.

José Barroso (2009) en su artículo busca establecer relaciones entre medios de comunicación y posmodernidad con el objetivo de reflexionar sobre las limitaciones que tiene el hecho de que los productos mediáticos incidan en el pensamiento comunitario.

Barroso comprende la posmodernidad como un cambio de época y sostiene que los medios de comunicación son capaces y deben ser capaces de promover un pensamiento ético comunitario y planetario, en el ámbito económico, político, educativo, religioso, ecológico, etc. Para su investigación este autor define medios de comunicación, como aquellas tecnologías que bajo diversos y complejos contextos, son empleadas y manejadas por sujetos, grupos y organizaciones,

quienes seleccionan, construyen y difunden información dirigida, intencionalmente o no, a ciertos sujetos, grupos y colectividades, quienes a su vez interpretan y emplean tal información de acuerdo con sus propias posibilidades, necesidades e intenciones, generándose relaciones humanas que trascienden los límites espacio-temporales.

La frase de Marx *“Todo lo sólido se desvanece en el aire”*, bien puede expresar el sentir de la posmodernidad. Escepticismo ante las meta-teorías y meta discursos, identidad otorgada por la imagen superflua, lo efímero, lo desechable, la diversidad, mayor incertidumbre, esquizofrenia, prevalencia de la estética fugaz sobre la ética, aprovechamiento de la acumulación flexible para suministrar servicios de consumo efímeros, contratos temporarios, aceleración y superficialidad, son algunas de sus principales características enunciadas por Harvey (2004), aunque no hay un acuerdo unánime para conceptualizar este cambio de época.

Los medios aceptan y difunden multiplicidad de discursos; representan “simulacros” de la realidad, dado que los mensajes son seleccionados, contruidos y transmitidos como “verdaderos”, incluyendo a los noticiarios, y en realidad solo muestran una forma de ver las cosas. Cada vez más los medios pugnan por representar de mejor manera la diversidad cultural, un ejemplo es la homosexualidad.

El tema del poder es inevitable en las relaciones humanas actuales, es innegable que los medios de comunicación continúan sirviendo a la preservación del sistema. (Barroso, 2009).

Los medios son importantes sistemas simbólicos que buscan la fascinación y el convencimiento, más que la coerción y la violencia, para promover la aceptación y proliferación de la acumulación del capital. La posmodernidad constituye una época que posibilita el ejercicio del poder económico y político, pero la descentralización y deslocalización de las fuentes de poder complejizan la

forma de ejercerlo es notable cómo los medios ahora más que nunca son portavoces de la pluralidad y diversidad.

Barroso plantea como eje central de su trabajo reflexivo, la urgencia y las posibilidades de que los medios de comunicación asuman una postura más ética, contemplando la necesidad de configurar un pensamiento más comunitario, más planetario. La condición de la posmodernidad nos plantea que es difícil, e incluso inaceptable, concebir la idea de la existencia de valores universales. Pero sí es plausible el fomento de valores humanos, que pugnen por el bien común y la autonomía individual.

Considero que también los medios constituyen espacios sociales privilegiados en el mismo sentido, al ser tecnologías que publican, en el sentido de 'hacer público', formas de vida, creencias, ideas, sentimientos, imaginarios, deseos, información 'noticiosa', entretenimiento... la pregunta es si los medios están promoviendo el desarrollo de mejores ciudadanos, de mejores seres humanos...(Barroso, 2009)

Ante la vorágine de problemas actuales, los medios de comunicación están llamados a promover una conciencia crítica que permita el mejor actuar del ciudadano, además de fomentar en él un sentido de responsabilidad, desprovisto de interés, lo cual debemos ser conscientes que es difícil en el contexto contemporáneo.

Concluye Barroso, basándose en Ulrich Beck (1994); vivimos una sociedad del riesgo como resultado de la sociedad industrial, en la cual algunos riesgos son controlados y otros escapan al control institucional. Es necesaria la reflexividad ante la falta de certezas, ante el retorno de la incertidumbre. Los medios de comunicación reflejan la incertidumbre y el miedo, gran parte de las veces sacando provecho político y económico: es evidente la falta de reflexividad, comprensión y conciencia planetaria. Respecto a la contribución de los medios en la conformación de un pensamiento ético, está de acuerdo en que para conservar el patrimonio natural y cultural tenemos que cambiar... si no reinventamos unas

relaciones más benéficas y sinérgicas con la naturaleza y de mayor colaboración entre los diversos pueblos, culturas y religiones, difícilmente podremos mantener la sustentabilidad necesaria para realizar el proyecto humano, abierto al futuro y al infinito.

Es fundamental la transformación de los medios para convertirse en guías y promotores de una nueva ciudadanía global, en la que todos trabajemos y exijamos a nuestros gobiernos que privilegien la lucha por el bien común. Los medios tienen una gran responsabilidad de colaborar y apoyar con la difusión de una ideología que permita fomentar el equilibrio en todos los ámbitos. Por eso la necesidad de mayor reflexión respecto al papel ético de los medios ante la complejidad de la posmodernidad. (Barroso, 2009).

Este autor propone y aporta a nuestra investigación una mirada distinta, plantea posibles soluciones al problema detectado ya por muchos autores sobre la gran carga ideológica de los medios y que si cambiáramos el enfoque podríamos cambiar la sociedad en que vivimos. Aporta una nueva mirada sobre los medios y la posmodernidad como algo sinérgico.

Felipe Sepúlveda Oyarzun en su artículo “Análisis y evolución de las teleseries Chilenas”. Plantea que; Las teleseries más que representar a la sociedad Chilena, reflejan el tipo de sociedad que tenemos; vienen a adormecer y entretener a la gente. La teleserie no deja a nadie indiferente y es un tema manejado por todos en cualquier reunión social, integra a la masa.

En nuestro país dice Sepúlveda se exhiben 15 teleseries por televisión abierta que hacen un total de 16 horas de transmisión diaria, esto sin contar que la oferta se ha diversificado con la aparición del cable.

La metodología que ocupa este trabajo investigativo es de análisis de diferentes teleseries en Chile, de las diferentes estaciones televisivas. Primero las

clasifica según su origen, según su temática, personajes, para luego definir los elementos esenciales de un guión.

Concluye en su investigación este autor que existe una evolución de las teleseries chilenas y que la época actual representa un periodo de madurez del género, a partir de “La madrastra” en 1981 hasta hoy ha habido cambios notables en las teleseries, en cuanto a sus personajes, temática y guión.

Para nuestra investigación a pesar de no hacer referencia a las teleseries nocturnas como género evidencia que las teleseries están evolucionando que existe cambios importantes en sus temáticas, esto, lo aplicamos a la imposibilidad de involucrar temas sexuales en una teleserie o incluir personajes gay, que ahora es común. Además, ofrece un interesante y exhaustivo método de análisis de teleseries aplicables para nosotros a la teleserie que vamos a analizar.

Sunkel sostiene que la contribución de Martín Barbero y García Canclini ha sido fundamental porque detectaron la importancia de la temática del consumo en un momento en que la preocupación dominante en los estudios sobre cultura y comunicación en América Latina todavía era el análisis de los mensajes en los medios masivos en tanto soportes de la “ideología de la dominación”. Definieron una cierta aproximación conceptual desde la cual sería posible abordar empíricamente el estudio del consumo.

Una de las vías por medio de las cuales el tema del consumo ingresa al debate cultural latinoamericano consistió en poner en discusión las distintas conceptualizaciones (o teorías) existentes sobre el consumo. En su artículo “El consumo cultural: una propuesta teórica”, En el plano teórico, comienza discutiendo para luego descartar la definición conductista del consumo; es decir, aquella donde éste queda reducido a una simple relación entre necesidades y los bienes creados para satisfacerlas. Pero descartar la definición conductista del consumo supone a su vez re-plantearse para trascender dos elementos que sustentan esta definición. Por una parte, la concepción naturalista de las necesidades, lo que implica reconocer que estas son construidas socialmente y que incluso las necesidades biológicas más elementales se satisfacen de manera diferente en las diversas culturas y en distintos momentos históricos. Por otra

parte, la concepción instrumentalista de los bienes, vale decir aquella que supone que los bienes tienen solo un valor de uso para satisfacer necesidades concretas.

En el estudio de Habermas y Foucault, llevado a cabo por Juan Santana y Antonia Pérez, se contrastan las posiciones que ellos defienden respecto del modernismo y posmodernismo.

Klappenbach, quien ve dentro de este tema tres líneas teóricas diferentes entre las que se encuentran: los neoconservadores, los reconstructores reformistas, y deconstructores o posmodernos. Mientras en los dos primeros se encuentra una visión similar de la situación de cambio cultural, las salidas que se ofrecen son diferentes.

Habermas se encuentra en los reconstructores reformadores, considerando que estamos en una sociedad defectuosa que debemos mejorar, y para él la forma de llevar a cabo estos procesos es la praxis humana, ya que dice que la mejora o solución de dicha situación no se encuentra fuera de la existencia humana, o de elementos exteriores de la vida humana, sino más bien con la esencia racional que se tiene.

Foucault en cambio se sitúa en el tercer grupo, los deconstructores o posmodernos. Aunque estos dos autores tengan diferencias, mantienen una tesis en común frente al mundo posmoderno, *la escisión del discurso en la sociedad actual en una serie de diferentes juegos del lenguaje es irrevocable, no hay que proponer estrategias para su superación, sino que sólo cabe acostumbrarse a un mundo sin fundamentaciones...*

Critica la racionalidad porque afecta la ciencia social, ya que para él es una ampliación de dominio. Foucault dice que el poder no se identifica con un individuo particular que lo ejerza o posea, sino que se convierte en una máquina de la que nadie es el titular.

Adolfo Vásquez (2008) hace un comentario sobre “Modernidad líquida y Fragilidad humana de Bauman. Explica que la modernidad líquida – como categoría psociológica es una figura del cambio y de la transitoriedad, de la desregularización y liberalización de los mercados. La liquidez propuesta por Bauman pretende dar cuenta de la precariedad de los vínculos humanos en una

sociedad individualista y privatizada, marcada por el carácter transitorio y volátil de sus relaciones, el amor se da sin responsabilidades hacia el otro, el vínculo se reduce a la web, dice Bauman:

Surfeamos en las olas de una sociedad líquida, siempre cambiante - incierta- y cada vez más imprevisible. (Vásquez, 2008).

La modernidad líquida explora cuales son los atributos de la sociedad capitalista que han permanecido en el tiempo y cuales han cambiado. El individualismo marca nuestras relaciones. La modernidad líquida es un símbolo del cambio y de la transitoriedad, los líquidos se transforman constantemente.

Bauman describe nuestras contradicciones, las tensiones sociales y existenciales que se generan en las relaciones humanas. Los marginados sociales son tipificados como una clase de extraños contemporáneos y reciben sobre si los rasgos de la ambivalencia y la suciedad, a ellos se les atribuye falta de confiabilidad por su laxa moralidad y promiscua sexualidad, su deshonestidad comercial, etc. Representan el caos social. La modernidad líquida es un tiempo sin certezas. Sus sujetos que lucharon durante la ilustración por obtener libertades civiles y deshacerse de la tradición, se encuentran ahora con la obligación de ser libres. La familia se ha transformado en una “relación pura”, donde cada “socio” puede abandonar al otro a la primera dificultad, el amor se hace flotante sin responsabilidades hacia el otro, vivimos en incertidumbre en que el olvido y el desarraigo afectivo son condiciones del éxito.

Bauman se empeña en mostrar como la esfera comercial lo impregna todo, que las relaciones se miden en términos de costo y beneficio- de liquidez en términos financieros. Se refiere a los desempleados como “desechos humanos”, se habla de excedentes, gente superflua, innecesaria, que mientras menos trabajadores haya más funciona la economía.

Las sociedades posmodernas son frías y pragmáticas. Si bien hay expresiones ocasionales de solidaridad, estas obedecen a una “esperanza egoísta común”. Nuestras ciudades afirma Bauman son metrópolis del miedo, somos

adictos a la seguridad pero inseguros de ella. Los temores son muchos y variados, reales e imaginarios... Un ataque terrorista, las plagas, la violencia, el desempleo, el hambre, enfermedades, accidentes, etc. La gente se siente atrapada por sus miedos personales. El miedo ha hecho que el humor del planeta haya cambiado.

Esta concepción de posmodernidad nos habla de una sociedad fría individualista, donde si bien la mujer se ha desarrollado no ha tenido gran importancia para la sociedad altamente individualista y si bien ha ganado un espacio en lo laboral no ha podido desligarse de sus labores de dueña de casa teniendo que cumplir un doble rol.

CAPITULO III

I. Análisis de teleserie “Diario Secreto de una Profesional”

Según el modelo propuesto por Felipe Sepúlveda.

*Análisis del libreto de “Diario Secreto de Una Profesional”.

Título: Diario Secreto de una Profesional

Autor: Adaptación de teleserie británica “Secret Diary of a Call Girl”

Año: 2012

Adaptación de libretos: Hernán Rodríguez, Bárbara Larenas, Luis Chávez, Luis Ponce y Cristóbal Díaz.

Extensión: Una vez a la semana de noche. Serie de 12 capítulos. A las 23:10 hrs.

Productor General: Co Producción de TVN y Endemol

Estación Productora: TVN, Televisión Nacional de Chile

Personajes/Reperto:

Con Fernanda Urrejola en el rol principal, cuenta con las actuaciones de Nicolás Poblete, Consuelo Holzapfel, Edgardo Bruna, Patricia Guzmán, Néstor Cantillana e Ingrid Isensee. Además de participaciones de diversos actores a lo largo de los 12 capítulos de la serie, entre ellos Francisco Reyes, Álvaro Escobar, Alejandro Trejo, Álvaro Espinoza, Catalina Olcay, Carolina Marzán, Iñigo Urrutia, Santiago Meneghello, César Caillet, Alessandra Guerzoni y Nicolás Brown.

Espacio y tiempo de ambientación: época actual, era de destape sexual.

Lenguaje e imagen: Corporal, imágenes eróticas

II. Análisis de teleserie “Diario Secreto de una Profesional”

Según Categorías.

II. I Descripción de categorías de análisis:

I. Mujer y estereotipo: La modernidad orienta nuestras formas de ser y pensar en la actualidad, es así como incluso nuestra forma de vestir se ve modificada, fundamentalmente en el caso de las mujeres la modernidad marca las tendencias de moda, la imagen corporal de la mujer, los productos de belleza y cuidados físicos, además de las actividades de moda que se realizan en momentos de ocio. La publicidad tiene una fuerte influencia en estos estereotipos; Lipovetsky expone que los anuncios publicitarios, las revistas, la moda, los modelos, todo nos recuerda la posición privilegiada de que goza la hermosura femenina, identificando a la mujer como “el bello sexo”. Cuanto más es el atractivo de la mujer, más resplandece su feminidad, vemos que no ocurre lo mismo con los hombres.

A lo largo del siglo XX, la prensa femenina; publicidad, cine, fotografías de modas, han difundido las normas e imágenes ideales de lo femenino a gran escala. Las revistas femeninas y la publicidad exaltan el uso de productos cosméticos para las mujeres, productos de cuidado facial y corporal para triunfar sobre los defectos físicos. La estética de la delgadez ocupa un lugar preponderante en los estereotipos de belleza, las revistas están llenas de fórmulas para adelgazar, cocina light y ejercicios de mantenimiento. En las mujeres la más mínima imperfección del rostro o cuerpo es objeto de inquietud y suscita deseos y prácticas de embellecimiento.

Enrique García en su interesante estudio, da cuenta de que detrás de un supuestamente inocente dispositivo de entretención masiva como son las telenovelas, existe un ejercicio bastante más complejo, de difusión de creencias, con el fin de transferir valores que puedan construir la personalidad de un colectivo. A si mismo podemos reconocer que las teleseries transmiten

estereotipos y pautas de comportamiento que van marcando las tendencias de una época.

Soledad Camponovo plantea que la inclusión de nuevas temáticas en las telenovelas a partir de los 90, las convierte en teleseries modernas. Camponovo cita a Bengoa, quien plantea que la modernidad no pasa por el consumo de bienes materiales sofisticados, por el contrario, transita por un cambio de mentalidad. En el análisis que hace la autora sobre la evolución de las teleseries, llama la atención la incorporación de nuevos temas de interés para la sociedad, como el sida, la homosexualidad, la donación de órganos o el destape sexual. Este último se muestra bajo un nuevo género, las telenovelas nocturnas, desde el 2004 en los principales canales. Este destape sexual viene a reflejar la nueva postura que tienen frente a su sexualidad parte de los chilenos. La evolución de la telenovela chilena muestra que las producciones se han vuelto cada vez más abiertas al presente.

Se le ha dado gran importancia en las teleseries a las temáticas de la transformación de los roles del hombre y, especialmente, de la mujer en la sociedad. Para la mayor parte de las personas la modificación del rol de la mujer es uno de los síntomas más evidentes de los cambios culturales del país.

Pedro Chacón nos muestra como preocupante la imagen de la mujer que establece la publicidad, se está dando una imagen errónea y denigrante de lo que realmente es una mujer, un ser humano completo, pensante y digno de respetar; se la estereotipa de una manera «cuerpo perfecto», ni siquiera saludable, ya que en muchos casos para conseguirlos se recurre a cirugías que ponen en riesgo la salud de ella. Los mensajes publicitarios influyen en el comportamiento de la sociedad.

Chacón plantea que la publicidad implanta a hombres y mujeres un canon de belleza difícil de seguir, lo cual puede convertirse en un mensaje discriminatorio para aquellas personas que no se ajusten al mismo cuando se presenta como un requisito necesario para triunfar en lo social o lo sexual.

Generalmente en los comerciales aparece una mujer joven y bella, de proporciones exuberantes que bien aparece desnuda o escasamente vestida. La

mujer es sólo un cuerpo, una pieza objeto del deseo del hombre. A los hombres les gusta estereotipar, esto afecta tremendamente a la mujer produciendo hasta problemas de anorexia o depresión.

II. Mujer y hogar:

Las mujeres eran “esclavas” de la procreación, y han logrado liberarse de esta servidumbre inmemorial”. Existe un cambio social en que las mujeres se inclinan por la actividad profesional. A la nueva figura, democrática y social de lo femenino, con una nueva identidad Lipovestky la llama “La tercera mujer”.

En las sociedades premodernas, las ocupaciones propiamente domésticas distan de ocupar un lugar preponderante en las actividades femeninas, las tareas principales de las mujeres se relacionan más con el exterior que con el interior de la casa, las comidas son poco complicadas, etc.

Simone Beauvoir subraya que en la vida de las mujeres, el amor ocupa con frecuencia un lugar mucho más restringido que los hijos, la vida material o las ocupaciones domésticas, aunque siempre tienen la necesidad de amar y se desesperan ante una vida sin amor. El trabajo remunerado femenino y el control de la natalidad, arrebataron a la maternidad su antigua posición en la vida social e individual. Se valora la mujer activa e independiente.

Chicharro explica; centrada en el valor de los sentimientos, la telenovela nos sumerge en historias realistas y cotidianas a través de las que se establece una fuerte relación de cercanía con el espectador. “Proximidad social y credibilidad social como efecto. La mujer se ve reflejada en los personajes femeninos que ofrecen las teleseries.

Chicharro analiza la teleserie la señora ambientada en los años cuarenta. Su discurso centra buena parte de su interés en la figura femenina de los años cuarenta, subyugada en las diferentes dimensiones de lo social. En el ámbito familiar, su situación era de subordinación frente a la figura del varón cabeza de familia. Su ausencia del entorno laboral reforzaba su dependencia, lo que explicaría que sus estrategias de movilidad social pasaran por la vía matrimonial

adjudicado a la mujer (trabajo doméstico, crianza de los hijos y subordinación al varón, “eran madres, hermanas y esposas”). La mujer aprecia su propia evolución dentro de la trama de la teleserie y esta va marcando ciertas etapas.

Felicidad Locertales y trinidad Nuñez plantean que las mujeres que se encuentran en nuestra sociedad tienen características distintivas, se educan de mejor forma, se incorporan al campo laboral estando casi a la par con los hombres, dejando muchas de las actividades que se le asignan a la mujeres como amas de casa a un lado y siendo más independientes.

García Canclini, resalta la influencia televisiva de modelos extranjeros al interior de la familia. En definitiva, frente a la pérdida de peso de las tradiciones locales se produce el reforzamiento del hogar y, a través de este, la conexión con una cultura transnacionalizada y deslocalizada en que las referencias nacionales y los estilos locales se disuelven. Las series de televisión presentan estructuras familiares que intentan mostrar los diferentes y nuevos tipos de familia.

Bauman plantea el concepto de modernidad líquida como un tiempo sin certezas. La familia se ha transformado en una “relación pura”, donde cada “socio” puede abandonar al otro a la primera dificultad, el amor se hace flotante sin responsabilidades hacia el otro, vivimos en incertidumbre en que el olvido y el desarraigo afectivo son condiciones del éxito. Bauman se empeña en mostrar como la esfera comercial lo impregna todo, que las relaciones se miden en términos de costo y beneficio- de liquidez en términos financieros.

Adolfo Vásquez comenta sobre el texto de Bauman, Esta concepción de posmodernidad nos habla de una sociedad fría individualista, donde si bien la mujer se ha desarrollado no ha tenido gran importancia para la sociedad altamente individualista y si bien ha ganado un espacio en lo laboral no ha podido desligarse de sus labores de dueña de casa teniendo que cumplir un doble rol.

III. Mujer y sociedad:

Las mujeres, dice Lipovetsky, a criterio de los hombres siguen considerándose enigmáticas y contradictorias, complicadas, impulsivas e invasoras. Por eso cuesta entender sus estados de ánimo, lo que sienten y como se comportan frente a diferentes situaciones.

Ya no son tan románticas y no sacrifican sus estudios y profesión por el amor; cuanto más independientes son, en menor grado aceptan un matrimonio destrozado que no esté acorde con sus expectativas de ternura, comprensión e intimidad. Han conquistado derechos que hasta entonces se les negaban, existe un reconocimiento de la actividad profesional femenina. La mujer entra al campo laboral en igualdad de condiciones con el hombre, cambiando por completo su rol dentro de la sociedad.

Jorge Belmonte y Silvia Guillamón, dicen que los medios de comunicación han adquirido en las últimas décadas un importante papel como agente socializador, ayudando a construir identidades y contribuyendo, de esta manera, a establecer los sistemas simbólicos a través de los discursos y del imaginario que transmiten. Los medios de comunicación, en su dimensión histórica y social, funcionan como aparatos de representación, de construcción de «la realidad».

Para Goffman, los diferentes grupos sociales representan de diferentes maneras y formas los atributos tales como edad, sexo, estrato social que son elaborados mediante una configuración cultural completamente distinta, ser una determinada persona no consiste en poseer atributos necesarios, sino patrones de conducta que un grupo de personas o individuos asocia a él, es decir para este autor el sujeto es producto de la interacción social en un determinado medio social.

Para Heineken este naciente crecimiento de héroes femeninos en la televisión tiene relación con el cambio de actitud de la sociedad y las creencias. La representación que se hace de las mujeres tiene que ver con lo que la sociedad piensa y cree en relación a las mujeres y el poder que estas tienen. El propósito último del escritor tiene que ver con el héroe de acción femenina, como un símbolo

cultural que está ganando popularidad e influencia en la sociedad en la que nos encontramos mostrando el feminismo en esto.

Lyotard hace referencia a la evolución de las interacciones sociales, donde el contrato temporal suplanta de hecho la institución permanente en cuestiones profesionales, afectivas, sexuales, culturales, familiares, internacionales, lo mismo que en los asuntos políticos. Todo mientras más expedito sea y con menos complicaciones es mejor, ya no hay tiempo para dedicarle a la familia, ni para amar. Contratar servicios sexuales puede ser un contrato temporal privado de sentimientos y anula la conformación de una institución familiar. La mujer se reduce a un objeto sexual.

Montesinos, ve al ser humano como un ente social, que requiere de sus semejantes para poder comunicarse y desarrollarse como tal, esto es posibilitado por los medios y técnicas de comunicación que facilitan la interacción entre las personas.

María del Mar Chicharro (2009) considera la televisión y algunos de sus productos de ficción, son interpretadores tanto de las mutaciones como de las pervivencias en la evolución de la sociedad Española. Esto podría aplicarse también a Chile, las teleseries son el relejo de los cambios sociales.

García Canclini presenta el concepto de modernidad líquida en que se produce una hibridación de lo hegemónico y lo popular, lo local, lo nacional y lo transnacional, lo privado y lo público que pierde sus fronteras. Es así como televisar escenas de la sexualidad femenina o el acto sexual resulta natural y espontáneo. La hibridación con otros países más liberales de los cuales tomamos ejemplo siguiendo sus cánones y estereotipos sociales nos hace perder nuestras raíces conservadoras y seguir tendencias extranjeras.

IV. Mujer y sexualidad:

Citando a Nietzsche, Lipovetsky explica que el amor significa dos cosas diferentes para el hombre y la mujer. Para ellas el amor es renuncia, entrega total en cuerpo y alma, solo vive para el amor y solo piensa en él. Mientras que el hombre quiere poseer a la mujer, tomarla, a fin de enriquecerse y acrecentar su potencia de vivir.

A finales del siglo XVIII tiene lugar lo que Shorter denomina la “Primera revolución sexual”, que se acompaña de una mayor atención hacia los propios sentimientos, un compromiso femenino más completo y una “sexualidad afectiva” que privilegia el amor romántico y la libre elección de pareja, dejando de lado lo tradicional, esto tiene como consecuencia el aumento de la actividad sexual pre conyugal y que se disparen los nacimientos ilegítimos.

Lipovetsky señala que las mujeres han conquistado derechos que hasta entonces se les negaban, existe un reconocimiento de la actividad profesional femenina, la legalización de la anticoncepción y del aborto en algunos países, la liberación de la moral sexual.

Estos son los síntomas de una Revolución femenina, con una independencia personal y económica, donde la mujer puede tener actividad sexual fuera del matrimonio, de no sentir temor de quedar embarazadas, de experimentar placer sin avergonzarse o amar a otra mujer sin problemas. Es innegable que las diferencias entre sexos han disminuido notablemente; la virginidad ha dejado de ser una obligación moral.

El auge de los métodos anticonceptivos y el nuevo compromiso profesional de las mujeres, cambiaron de manera radical las condiciones de vida femeninas, la legitimidad del trabajo remunerado femenino, el control de la natalidad, arrebataron a la maternidad su antigua posición en la vida social e individual. Se valora la mujer activa e independiente.

Concluye Lipovetsky en su análisis que; las identidades sexuales se recomponen más que desmoronarse. El hombre sigue asociado a los roles

públicos y la mujer a roles privados, estéticos, y afectivos; lejos de obrar una ruptura radical con el pasado histórico, la modernidad trabaja por reciclarlo sin cesar. La tercera mujer ha conseguido reconciliar a la mujer radicalmente nueva y a la mujer siempre repetida.

Nace un nuevo género de teleseries desde 2004, las telenovelas nocturnas, con ellas se produce un evidente destape sexual que viene a reflejar la nueva postura que tienen frente a su sexualidad parte de los chilenos. La evolución de la telenovela chilena muestra que las producciones se han vuelto cada vez más abiertas al presente.

Pedro Chacón investiga cómo en los últimos años el papel de la mujer en la publicidad sigue siendo el de reclamo sexual. Estudia la mujer como objeto sexual en la publicidad, donde el sexo y el erotismo son utilizados por los creativos publicitarios en la actualidad para tratar de vender los productos.

En la época en la que vivimos, la mayoría de los anuncios que podemos ver en los distintos medios de comunicación es la de entregarse a la incitación del sexo, quebrando las prohibiciones sociales que todavía existen alrededor del mismo.

En el siglo XXI el sexo y el erotismo han alcanzado bastante protagonismo, pero llega más lejos englobando temas como: exhibicionismo; bestialismo, sado-masoquismo; en una palabra, provocación, que no se conforma con mostrarnos escenas corrientes y habituales, sino que se rompe con todas las reglas establecidas y con ciertos principios morales.

Chacón investiga un problema comunicativo que se da en la publicidad, específicamente basado en el papel de la mujer. Una de las prácticas más habituales de la publicidad desde sus principios ha sido el de colocar a la mujer como un «objeto» dentro de todo el contenido publicitario; la mujer se encuentra sin personalidad, sin identidad propia, solo pone su cuerpo y belleza al servicio de la satisfacción de los varones. Los medios de comunicación procuran acercarse a la población asignando un concepto de mujer liberalizada, actual, que muestra solo su aspecto erótico-sexual y que hace de la mujer un objeto de uso para el

hombre. Concluye Chacón que el problema que se presenta es que se está dando una imagen errónea y denigrante de lo que realmente es una mujer, un ser humano completo, pensante y digno de respetar.

Canclini nos lleva a reflexionar, pensar que los cambios culturales evidenciados en la televisión son producto de que seguimos los modelos extranjeros producto el fenómeno de hibridación.

V. Mujer y trabajo:

Lipovetsky refiere que el auge de los métodos anticonceptivos y el nuevo compromiso profesional de las mujeres, cambiaron de manera radical las condiciones de vida femeninas, la legitimidad del trabajo remunerado femenino, el control de la natalidad, arrebataron a la maternidad su antigua posición en la vida social e individual. Se valora la mujer activa e independiente.

Cada vez son más numerosas las mujeres que no dejan de trabajar después de casarse y del nacimiento de un primer hijo, dos de cada tres madres de dos hijos, declara este autor, permanecen hoy activas, a diferencia de lo que ocurría en el pasado. Para un número creciente de mujeres, trabajar se convierte en sinónimo de ganar un salario, aun así ante todo la mujer debe cumplir los deberes del hogar, esto constituye un nuevo capítulo en la historia de las mujeres, el de la posmujer de su casa.

Hoy las mujeres emprenden estudios superiores, con objeto de encontrar trabajo y asegurar la independencia económica y no para encontrar marido.

Uno de los principales cambios en la fórmula de las telenovelas ha sido la importancia que le han dado las historias a la transformación del rol especialmente de la mujer en la sociedad. Para la mayor parte de las personas la modificación del rol de la mujer es uno de los síntomas más evidentes de los cambios culturales del país.

María del Mar Chicharro, analiza la teleserie Española “La Señora” ambientada en los años 40, Su discurso centra buena parte de su interés en la figura femenina de los años cuarenta, subyugada en las diferentes dimensiones de lo social. En el

ámbito familiar, su situación era de subordinación frente a la figura del varón cabeza de familia. Su ausencia del entorno laboral reforzaba su dependencia, lo que explicaría que sus estrategias de movilidad social pasaran por la vía matrimonial. En comparación a este escenario vemos los cambios que ha experimentado la mujer a nivel social.

Hay que destacar que hoy en día la mujer se va introduciendo al mundo socioeconómico, laboral y político con gran vigor, a pesar de esto, los medios de comunicación procuran acercarse a la población asignando un concepto de mujer liberalizada, actual, que muestra solo su aspecto erótico-sexual y que hace de la mujer un objeto de uso para el hombre.

Pedro Chacón (2007) en su artículo “La mujer como objeto sexual en la publicidad”. Investiga cómo en los últimos años el papel de la mujer en la publicidad sigue siendo el de reclamo sexual. Estudia la mujer como objeto sexual en la publicidad, donde el sexo y el erotismo son utilizados por los creativos publicitarios en la actualidad para tratar de vender los productos. A pesar de la inserción laboral de la mujer y su igualdad de condiciones con el hombre, la televisión insiste en mostrarla como un objeto sexual y desvalorizar todos sus logros profesionales.

Capítulos de la teleserie a analizar:

Capítulo, 1, 3, 4 y 6, 9, 11 y 12. Que son los más representativos y con más material de análisis en torno a la mujer, que es lo que nos importa analizar en esta investigación.

II. II Análisis de capítulos según categorías:

Capítulo N° 1: “Una doble vida”

En la categoría mujer y estereotipo: Javiera se viste muy elegante y atractiva, por lo que en la calle la confunden con una abogada, actriz o modelo. Esto le permite captar nuevos clientes que se interesen en ella. El trabajo de la mujer como prostituta se presenta como un trabajo simple y anticuado que no requiere estudios. Vemos la transformación que sufre Javiera, para convertirse en Angela, la prostituta, se pone ropa interior muy provocativa, se suelta el pelo y se arregla para parecer muy sensual. El trabajo de ella como prostituta es secreto, su familia ni sus amigos lo saben, aparenta ser una vendedora de seguros.

Declara que no es prostituta por haber sufrido algún abuso, no es drogadicta, para ella solo es un trabajo porque le gusta la plata.

Muestra la prostitución como una red de organizada, en que ella no es su propia jefa y está obligada a trabajar en horario continuado.

Muestra el modelo social donde la mujer en edad madura debe buscar estabilidad de pareja, casarse y tener hijos con un hombre de buenos recursos que mejore la situación económica de ella. Se muestra en los reproches que le hace la madre a Javiera.

En la categoría mujer y hogar: Vemos una trabajadora sexual que da más prioridad a su trabajo que a su vida sentimental. No llega a tiempo al nacimiento de su sobrino por trabajo. La madre le reprocha que ya está en edad de tener una relación seria.

En la categoría mujer y sociedad: Pese a haber estudiado psicología Javiera se dedica a la prostitución. El ejercicio de la prostitución lo realiza en secreto para que su familia no lo sepa ni siquiera puede contarle a su mejor amigo, porque vive inmersa en una sociedad que reprueba la prostitución, le miente a su familia porque le avergüenza, por eso lleva una doble vida donde aparenta vender

seguros como Javiera y cuando trabaja de prostituta es Angela, separa muy bien ambas personalidades con guardarropas diferente y teléfono para cada una. Ella es totalmente independiente, tiene su departamento de soltera y se mantiene con su trabajo que le genera muy buenas ganancias.

En la categoría mujer y sexualidad: Vemos una sexualidad privada de sentimientos y de amor, solo por dinero con diferentes hombres. Escenas de alto contenido erótico, donde hay exhibicionismo ya que no se deja el acto sexual a la imaginación y se muestra el cuerpo desnudo de la mujer.

Se muestra el cuerpo de la mujer prostituta como un objeto con fecha de expiración, cuando el cuerpo se envejezca y se haga poco atractivo, ya no sirve para trabajar.

En la escena donde asiste con su cliente a un bar Singer se aprecia claramente la mujer como objeto sexual, al cliente le gusta que la miren otros hombres, que la deseen y sentirse como único dueño y poseedor de ella. Se muestra el lesbianismo entre la pareja de Francisco Reyes y ella, además de la perversión de los tríos sexuales.

En la categoría mujer y trabajo: Este capítulo nos muestra la prostitución como un trabajo simple que no requiere estudios. Trabajo en el que no es su propia jefa porque pertenece a una agencia de “profesionales del sexo” donde tiene una representante que le consigue los clientes. Debe entregar parte de sus ganancias a esta agencia.

Tiene reglas de trabajo, la regla número uno es separar la vida personal de la laboral. Regla número dos, mantener el control; el cliente se sienta y ella recibe el dinero además de la seguridad; chequear con la manager de la agencia que todo esté bien. Reglas de higiene y discreción para que el cliente no se valla oliendo a otra mujer. Mentir es uno de los riesgos de su profesión, le miente a su madre.

Cumple todas las fantasías sexuales de sus clientes para dejarlos satisfechos.

Debe entregar parte de sus ingresos a su representante, quien le consigue los clientes, una comisión.

Tiende a violar la regla de nunca mezclar el trabajo con las emociones, cuando le agrada su cliente Daniel y se queda tiempo extra cocinando con él, luego este la llama para salir. Este se retracta luego de tomar conciencia de la profesión de ella.

Combinar su vida personal con la laboral es difícil, uno de los sacrificios de su trabajo es mentirle a su familia.

Su vida personal interfiere con su trabajo cuando debe abandonar a su cliente en el bar Singer porque acaba de nacer su sobrino.

Capítulo N° 3: “La normalidad no funciona”

Mujer y estereotipo: Ángela elige la ropa interior más sexy para atender a sus clientes. En la conversación con Cindy se muestra que las esposas temen que ella les quite a sus maridos por saber que es prostituta, a pesar de ser mujeres liberales. Una prostituta debe tener buena fama de su desempeño en la cama, esto lo vemos reflejado en un mal comentario que deja un cliente de Ángela en la página web de las prostitutas y que le genera una baja en sus ingresos.

Mujer y hogar: Javiera no lleva una vida normal por lo que su refrigerador está vacío cuando intenta tomar desayuno con su nueva conquista. No sería capaz de tener una pareja normal sin plata de por medio, menos de formar un hogar.

Mujer y sociedad: Javiera cae en la prostitución porque en una fiesta un hombre la confunde con una prostituta, y al despertarse se encuentra con el dinero. Como le gusta la plata y el sexo, lo ve como un negocio. Es una profesional del sexo. Le gusta ser independiente, y ganar su dinero con su trabajo.

Se siente sola, no tiene muchos amigos a causa de su doble vida, comparte algunas experiencias con Cindy, compañera de trabajo, hablan sobre sus clientes.

Su amigo trata de aceptar su trabajo, aunque le pide que deje la prostitución y lleve una vida normal por él, ambos se tienen mucho cariño.

Javiera trata de llevar una vida normal y se acuesta con un hombre por placer, al amanecer con él se da cuenta de que no le gusta llevar una vida normal

Mujer y sexualidad: Realiza un trío sexual con su cliente Manuel Ibáñez y su compañera de trabajo Cindy, se muestra esta modalidad sexual como natural y apetecible. El cliente queda satisfecho. Compra con su amiga sin vergüenza los productos que necesita para realizar su oficio, como condones y lubricante en gran cantidad sin temor a que adivinen en qué trabaja, el condón es una herramienta de trabajo y de protección.

Mujer y trabajo: Incursiona en una nueva faceta de su trabajo, un trío sexual, para ello debe tener una compañera de trabajo, ella es Cindy. Muestra el condón como una herramienta de trabajo. Mezcla los sentimientos con el trabajo al tener un cliente preferido al que le da rabia que le quiten. La representante le consigue los clientes. Su amigo trata de aceptar su trabajo. No puede llevar otra vida porque le gusta su trabajo. El trabajo se le pone escaso por un mal comentario de su desempeño sexual en la página de la agencia de “profesionales”. Su amigo le ayuda a revertir la situación poniendo un buen comentario que le trae nuevos clientes.

La prostitución puede ser peligrosa, Ángela hecha de su casa a un cliente drogadicto que casi pone en peligro su vida con amenazas.

Capítulo N° 4: “En busca de un Parthner”

Mujer y estereotipo: Javiera debe buscar un hombre para que la acompañe en uno de sus servicios, pero en este sondeo también debe ser selectiva, en su búsqueda encuentra hombres flacos, pero que no cumplen con los requisitos que ella requiere y encuentra hombres gordos, pero que no responden a los gustos de las mujeres.

Ángela resalta la importancia de arreglarse muy bien, cuidarse el cabello, las uñas, la piel, pintarse para resultar agradable a los clientes y somete a Benjamín a un depilado para trabajar en este oficio.

Toda mujer desea triunfar en el trabajo por lo que Javiera desea internacionalizar su carrera como “profesional del sexo”.

Mujer y hogar: En este capítulo Javiera se entusiasma con la idea de tener un departamento más grande como el que le ofrece su cliente, pero este hombre es algo machista y quiere que se quede con él como su mujer, y que deje de trabajar, pero Javiera rechaza tajantemente ser una dueña de casa, cocinar para el cliente, que desea que ella sea exclusivamente para él. Deja la agencia internacional por este inconveniente

Mujer y sociedad: Ángela debe relacionarse con un hombre que realice los mismos trabajos sexuales que ella para atender una pareja, su búsqueda de un parthner no tiene buenos resultados, no logra encontrar un buen parthner por lo que Benjamín la ayuda y se ofrece para este trabajo.

La madre de Javiera trata de imponer una forma de pensar, en la cual debe presentar a su novio en la casa de sus padres, para que estos lo aprueben y puedan tener una visión de él, pero Javiera no está interesada en eso, sino que más bien admite tener un novio para que sus padres no sigan haciendo preguntas acerca de la casa en la que ahora vive, y que pertenece a quien paga por sus servicios.

Javiera se identifica con el grupo de las personas que le tienen pánico a los compromisos y se pasan la vida entera huyendo para no amarrarse a nada. Consuela a su amigo Benjamín que se arrepiente a último minuto de casarse.

Mujer y sexualidad: La sexualidad es vista como un trabajo que ofrece ciertos beneficios tanto a hombres como mujeres, y es precisamente lo que trata de mostrar a su amigo, quien la acompaña a realizar un servicio, en el que él nunca había participado, pero que esta vez lo hará para saber en qué consiste el trabajo

de Javiera, ella lo ve como algo normal, y que la diferencia de una sexualidad por amor, debido a que le explica que debe ser profesional, y aunque no le llame la atención físicamente el cliente debe atenderlo y sonreír como si todo estuviese bien.

Ángela realiza un intercambio de parejas, algo nuevo para ella. Atiende junto a su amigo Benjamín a un matrimonio que tiene gustos bastante extravagantes, al cliente le excita que Ángela bese a su esposa. Vemos el lesbianismo.

Mujer y trabajo: Ángela incursiona en otra faceta de su trabajo que es el intercambio de parejas, para ello necesita un socio con quien compartirá las ganancias.

Para realizar el trabajo profesionalmente, Ángela se arregla, se peina, se maquillarse, usa productos para el pelo, para agradar a los clientes.

Declara ganar seis millones mensuales, siendo en febrero con los viudos de verano mejores sus ingresos.

Javiera tiene una entrevista de trabajo desea internacionalizar su carrera como “profesional del sexo”, abrirse a nuevos mercados y ganar más dinero. Le va bien, es aceptada en la agencia internacional.

Ángela tiene un nuevo trabajo internacional requiere normas de etiqueta, comportamiento asemejar una princesa. Resaltan que muchas han encontrado su príncipe azul en diferentes países.

Ángela ve frustrado su trabajo internacional al darse cuenta que se ha convertido en exclusividad de un solo cliente que quiere hacer de ella una dueña de casa.

Capítulo 6: “Una buena consejera”

Mujer y estereotipo: Las cosas normales para una mujer como ir al cine con un hombre, tener una cita resultan extrañas para Ángela. Se siente incómoda.

Las esposas son vistas son mujeres mañosas con poco deseo sexual, por Ángela.

Una mujer despechada puede hacer un gran escándalo público o puede terminar destruida al saber que su marido la engaña.

Las mujeres adultas que han tenido varios hijos se desgastan con el tiempo, se ponen feas, poco atractivas, engordan los pechos se les caen y sus esposos pierden interés en ellas. La esposa del cliente alega haber perdido su belleza después de la maternidad, antes había cariño y pasión y ya no hay nada.

Una prostituta no sabe de familia, no puede tener una relación estable sin plata de por medio.

Mujer y hogar: Mujer como dueña de casa lo único que hace es ordenar, lleva una vida monótona

Mujer y sociedad: Javiera se siente extraña saliendo con alguien que no es su cliente, sale con Alex. Se encuentra con un cliente y le miente a su acompañante diciéndole que le va a vender un seguro.

Una prostituta no puede tener una relación sentimental estable, Javiera se siente culpable porque se está enamorando de Alex y cada vez es más difícil decirle la verdad sobre su trabajo. Teme que la deje por ser prostituta. Cada vez que la verdad está por descubrirse ella se siente incómoda.

La esposa del cliente de Javiera se ve destruida al enterarse de que su esposo estaba con una puta, reconoce que su matrimonio tiene problemas. Se frustra porque su esposo paga por tener sexo y con ella no lo hace.

Javiera se da cuenta que su trabajo puede provocar dolor a las personas cuando ve devastada a la esposa de su cliente quien se entera que su esposo la engaña pagándole a Ángela por sexo.

Benjamín aconseja a Javiera decirle la verdad a Alex sobre su profesión antes de que se de cuenta y la deje.

Bamby se está convirtiendo en su única amiga, aconseja a Javiera sobre su relación con Alex, ella quiere ayudarla. Percibe que si no es sincera con Alex ella va a sufrir.

Mujer y sexualidad: Las mujeres dentro del matrimonio pierden el interés sexual y piensan que les están haciendo un favor a sus maridos al acostarse con ellos. Javiera debe realizar un trío sexual, no puede hacerlo porque el cliente no es de su agrado y porque ve a su novio Alex en el rostro de él.

Javiera quiere renunciar a la relación con Alex por no poder dejar su trabajo.

Mujer y trabajo: Le cuesta llevar una doble vida. No puede dejar su trabajo tanto tiempo y se prepara para atender a un cliente que le deja buena propina.

La relación de una profesional con su cliente debe estar muy bien definida y no confundirse. El cliente busca consuelo en ella por su relación matrimonial rota, ella le exige el dinero para estar con ella.

Ángela debe realizar un trío sexual pero no puede hacerlo porque ve a su novio Alex en la cara del cliente y no logra concentrarse.

Ángela ayuda a su compañera de trabajo facilitándole un producto para poder tener sexo estando con la menstruación y la aconseja a planificarse mejor con sus clientes.

Capítulo 9: “De la cama al papel”

Mujer y estereotipo: Las mujeres recatadas y abocadas plenamente a la familia son reprobadas socialmente. Es el caso de la hermana de Ángela quien es la hija modelo con un buen matrimonio que entra en crisis.

Las mujeres que salen de colegios públicos son de poca categoría, ordinarias. Es el caso de Bamby, quien es discriminada por la comadrona.

Mujer y hogar: Una mujer necesita su espacio personal en el que nadie más se meta, Javiera se siente muy incómoda ante las constantes intromisiones en sus

cosas y en su vida de su hermana. Registra sus cosas y su casa. Javiera pasa ratos de esparcimiento y descanso en su hogar y momentos creativos donde escribe la columna para el diario. La mayoría del tiempo está fuera de la casa porque le molesta la presencia de su hermana.

La hermana de Javiera está pasando por una ruptura matrimonial producto de que su esposo la engañó con su secretaria.

Mujer y sociedad: Javiera debe cumplir diferentes roles sociales como psicóloga, prostituta, escritora, amiga y hermana, frente a los problemas matrimoniales de su hermana debe consolarla y acogerla en su casa, situación que sobrepasa su paciencia por lo intrusa que es su hermana.

A Javiera le importa mucho la opinión de su amigo con respecto a su trabajo en la columna que escribe.

La cabrona se siente calumniada cuando Ángela la menciona en su columna declarando que le roba descaradamente quedándose con el 40 por ciento de sus ganancias por estar demasiado vieja para explotar su propio cuerpo.

Bamby se siente discriminada porque gana mucho menos que Ángela con cada cliente. Una prostituta que estudió en un colegio público y que no es rubia no es fina, por lo tanto sus servicios valen poco.

Mujer y sexualidad: Para muchas las situaciones de la vida cotidiana pueden resultar muy excitantes, como hacer el amor en un ascensor.

A la hermana de Javiera le impresiona mucho que su hermana se masturbe utilizando juguetes sexuales, la trata de solterona y se lo reprocha diciéndole si su madre lo sabe.

La hermana de Javiera declara no haber tenido relaciones sexuales hace ocho meses, producto de su relación matrimonial con problemas.

Ángela cuenta el encuentro sexual con su cliente Rahab, quien es maestro tántrico, con el poder de concentración podía mantener relaciones sexuales por horas y que finalmente a ella le aburría.

La mayoría de las mujeres disfrutan ir a una discoteque y les gusta ver hombres que se sacan la ropa. A la hermana de Javiera no, ella es recatada, lo que Javiera califica como amargada.

Las mujeres pueden tener diferentes tipos de orgasmos, la hermana de Javiera decide explorar en forma individual su cuerpo para hallar placer. Lee un artículo en un diario que le explica cómo debe hacerlo para obtener mayor placer, todo va en la estimulación.

Un cliente perfeccionista rechaza a Ángela por tener un moretón en la mejilla, que obtuvo por una pelea con su hermana, no contrata sus servicios por este motivo.

La hermana de Javiera se embriaga y termina teniendo sexo con Benjamín, Javiera no soporta que su hermana se meta con su mejor amigo.

Mujer y trabajo: Ángela se decide a tomar un trabajo como columnista de un diario, la propuesta es que ella como prostituta cuente sus experiencias con sus clientes para que los lectores sientan lo mismo que ella y las mujeres puedan sacar ideas para hacer con su pareja, ella escribe de forma anónima. Las experiencias que cuenta son excitantes y diferentes una de otra, diferentes experiencias sexuales, según las preferencias de sus clientes.

Su columna gusta tanto al editor que le ofrece ser colaboradora estable del diario y escribir un artículo más extenso.

Existen diferencias de sueldo entre las prostitutas por haber estudiado en un colegio público o uno particular.

María Cecilia la comadrona al no poder explotar su cuerpo como prostituta trabaja además en la discoteque contactando y organizando a los strippers en sus presentaciones.

Bamby atiende un cliente un tanto extraño que paga más por ella y resulta muy especial para ella.

Capítulo 11: “¿Dispuesta a una nueva relación?”

Mujer y estereotipo: Una prostituta solo le es fiel al dinero y puede invertir mucho en vestidos sexys para trabajar y pagar en efectivo tranquilamente.

Ángela se maquilla y se peina de forma muy atractiva para atender a sus clientes. La mayoría de las veces se encuentra con poca ropa o con una ropa interior sexy.

Una relación para una mujer prostituta no es algo que se vea bien, aunque se quiera contar las cosas tal cual son.

Mujer y hogar: El departamento de Javiera está muy bien equipado, muebles, y otros artefactos que les son de mucha utilidad tanto para su vida diaria como para la atención de sus clientes, entre ellos un yacusi para atender a sus clientes. Vive sola para que nadie interfiera en la atención a sus clientes.

En la casa de Javiera casi no se ven alimentos, solo licor. Hernán visita a Javiera y ésta tiene en el living una botella de champan, porque estaba con un cliente, Hernán choca con una botella de champan en el living por lo que le dice si desayuna eso y ella le dice que hace una dieta en base a burbujas.

Mujer y sociedad: Ángela prefiere un vestido que un amor, tiene menos complicaciones y si sucede algo lo deja de usar solamente.

Una prostituta no puede tener una pareja estable a la que no le importe lo que hace. Ángela tiene la esperanza de que eso pueda suceder, pero su jefa le hace entender que eso no es así, lo ve como un imposible por todo lo que ha vivido, por su experiencia. Javiera cuestiona la relación de su amiga Bamby porque le dice que no conoce a su novio y que como puede pretender casarse, que deben conocerse mejor, unas semanas no son suficientes para ello, a lo que su amigo Benjamín que en algún momento fue su novio le pregunta si ella conoce su color preferido, si hace tantos años que se conocen, lo que Javiera no toma en serio.

En el fondo está celosa porque al novio no le importa que Bamby sea prostituta y porque ella ha tenido solo malas experiencias cuando ha intentado tener una relación estable.

Hernán Latró es el hombre con que Ángela se puede proyectar a tener una relación estable sin mentiras, a él no le importa que ella sea prostituta, pero le advierte que él es una persona complicada para estar en pareja, pero que también esconde ciertas cosas.

La comadrona piensa que Bamby es inteligente porque se va a casar con un hombre con plata, piensa que lo hace por interés. Cree que una relación siendo prostituta no resultará nunca, porque con los años que lleva en esta profesión ha aprendido a conocer a los hombres y aunque juren que van a entender la situación siempre traicionan, nunca se debe confiar en ellos.

Mujer y sexualidad: Ángela se ha acostado con 753 hombres en su vida, trata de hacerle ver a Hernán intentar una relación de pareja podría ser difícil.

Ángela cumple la fantasía sexual de uno de sus clientes disfrazándose de policía y jugando a policías y ladrones con el cliente en un tono erótico, hasta llegar a la relación sexual, el cliente desea jugar al señor de los anillos la próxima vez, a lo que ella accede aunque sea muy extraño, el cliente es exigente y quiere las cosas bien ejecutadas.

Javiera va a un restorán muy elegante con Hernán, ella piensa que esto es símbolo de que la relación va en serio. Se encuentra allí con un cliente y conversa y resulta un tanto incómodo para ella como para el cliente. Nunca se debe dejar en evidencia a un cliente, Hernán le dice al cliente que ella no está trabajando, a ella le molesta mucho esta actitud, ya que no quiere un caballero que la defienda porque ella lo puede hacer sola.

Ser amiga se torna difícil con los constantes celos de Benjamín y sus tratos antipáticos frente a los novios de Ángela, como lo hizo con Hernán.

Mujer y trabajo: Ángela es muy profesional en su trabajo, cuando crea una fantasía sexual de policía para su cliente no se sale del personaje en ningún momento y logra hacerlo muy sensual y erótico para el cliente.

El trabajo de Ángela tiene ciertos privilegios como subir a un avión privado y pasar un fin de semana en el extranjero en una playa paradisíaca.

El cliente le pide discreción y silencio a Ángela, le pide que no le diga a su mujer que ella hace cosas con el que a ella no le gusta hacer, ella jamás pondría en evidencia a uno de sus clientes.

Capítulo 12: “Los fantasmas del pasado”.

Mujer y estereotipo: No es necesario ser virgen para casarse de blanco, Bamby a pesar de ser prostituta se casa de blanco.

La gente juzga a las prostitutas, las apunta con el dedo y las recrimina, Ángela no se avergüenza de lo que hace.

Por lo general las mujeres mayores o no tan jóvenes requieren los servicios sexuales de un profesional masculino.

Una mujer se desviste poco a poco practicando el viejo arte de la seducción.

Mujer y hogar: Javiera recibe en su casa a sus amigos, prácticamente no pasa mucho en su casa, sale a trabajar, va al matrimonio de su amiga.

Se utiliza para celebrar el matrimonio de su amiga Bamby, pero asisten sólo personas que son cercanas y a las que ella considera sus amigos.

Ese lugar también es utilizado para recibir a sus clientes en ciertas situaciones, y ahora a su nuevo amor Hernán.

Mujer y sociedad: Ángela escribe sobre sus clientes pero desea tener una nueva experiencia, ella quiere convertirse en el cliente y para eso decide pagar por sexo. Es un estudio de mercado que su editor aprueba, Hernán le da permiso porque quiere que escriba una columna de esta experiencia, por lo tanto no es un engaño.

Escribe la columna con comentarios bastante favorables del profesional masculino que la atendió, Hernán se pone un poco celoso y quiere intimar con ella y hacerla sentir lo mismo que experimento con el otro.

Javiera se siente traicionada al saber que Hernán le paga a otras prostitutas para estar con él, lo que parecía amor para ella se derrumba y ella sufre. Él le dice que no hay problema ella se mete con otros y él se mete con otras, ella alega que ese es su trabajo y es diferente. La relación se termina abruptamente.

Bamby se casa con el cliente del cual se enamoró demostrando que una prostituta se puede enamorar y encontrar el amor de su vida, alguien a quien no le moleste lo que hace.

Ángela no puede dejar de ser prostituta porque le gusta serlo y le gusta ganar plata, además de disfrutar las comodidades que le pueden ofrecer clientes con mucho dinero como el que la lleva en un avión privado a Santo Domingo, a una playa paradisíaca en el Caribe.

Decide compartir los secretos de su trabajo solo con la gente que quiere, su amigo Benjamín, su amiga Bamby y su esposo, todo debido a que no se puede creer en las personas que aparecen repentinamente como lo fue Hernán, quien jugó con sus sentimientos y lo que ella quería y en el fondo deseaba.

Javiera recibe la confesión de amor de Benjamín, cuando va saliendo de viaje a trabajar, su amigo y ex novio sabe lo que hace y decide aceptarlo, le pide que vuelva para estar con él, ya que a él no le importa todas esas cosas que hace, la quiere a ella y sobre todo luego de haber experimentado él también como profesional.

Mujer y sexualidad: Ángela experimenta ser cliente de un profesional de sexo, masculino y descubre más de su cuerpo que en años con sus clientes, Jean Carlo la hace obtener mayor placer que ningún otro.

Ángela no acepta tener una relación donde su pololo se acueste con otras prostitutas solo por el hecho de que ella trabaje en eso. No entiende que su pareja quiera competir con ella.

Bamby tiene en cambio una relación muy abierta sexualmente con su ahora marido, quien respeta lo que hace y está dispuesto a que ella siga en su trabajo, sin ponerle peros y se lo hace saber desde el comienzo, no pretende ser un cliente y tratar de hacer lo que ellos hacen.

Mujer y trabajo: Ángela escribe una columna sobre Hernán su editor y ex pololo y sobre su pequeño hábito de consumo de prostitutas para ver si se atreve a publicarlo, todo esto para que el de por terminado el contrato de ella como columnista y no siga ganando dinero a costa de ella, le envía el artículo con copia a todos los funcionarios que trabajan con él para vengarse.

El trabajo de Ángela tiene ciertos privilegios, obtiene clientes internacionales de mucho dinero que la llevan por el fin de semana a una playa paradisiaca en un avión privado, lo pasa bien y gana dinero.

II.III Interpretación:

I. Categoría mujer y estereotipo:

En esta categoría vemos que Javiera es confundida en la calle con personas que realizan otras labores profesionales como abogada, actriz o modelo, esto debido a que la ropa que viste es muy elegante y muy sexy. Sin duda el trabajo que realiza es muy rentable y le permite generar recursos para comprarse ese tipo de ropa, ella busca llamar la atención de sus clientes. Este aspecto tiene que ver con lo que Lipovetsky llama “la liberación femenina” ya que antiguamente era impensable que una mujer realizara labores profesionales como las mencionadas, ahora es normal que una mujer sea profesional en diferentes áreas. El hecho de mostrar la prostitución como un trabajo simple y anticuado que no requiere estudios, primero marca la prostitución como una posibilidad laboral fácil de acceder; Lipovetsky habla de la legalización de la anticoncepción y la liberación de la moral sexual que son síntomas de una revolución femenina, esto facilita el trabajo en el área sexual y el oficio que antes era condenado casi con la pena de muerte o con la alta reprobación social hoy no lo es tanto.

Lyotard habla de la evolución de las interacciones sociales, donde el contrato temporal suplanta de hecho la institución permanente en cuestiones profesionales, afectivas, sexuales, culturales, familiares, etc. En la sociedad globalizada en que vivimos la gente vive apurada y siempre está ocupada, por lo que se le da poco espacio a construir una relación de pareja, formar una familia, porque todo ello implica invertir tiempo extra y resulta complicado, es más fácil en materias sexuales hacer un contrato por un servicio, que es rápido y donde no se involucran sentimientos. Esto reduce a la mujer a objeto sexual.

Una prostituta debe arreglarse muy bien, para resaltar sus atributos de belleza debe usar maquillaje, productos para peinarse, y sobre todo ropa interior muy sensual, este aspecto lo vemos en la mayoría de los capítulos analizados, lo que debe conseguir es convertirse en un producto apetecible para el cliente. Lipovetsky expone que la publicidad tiene una fuerte influencia en estos

estereotipos; que los anuncios publicitarios, las revistas, la moda, las modelos, todo nos recuerda la posición privilegiada de que goza la hermosura femenina, identificando a la mujer como “el bello sexo”.

Javiera ejerce la prostitución en secreto, le miente a su familia, ya que aún estamos frente a una estructura familiar que imparte buenas costumbres a la que le es difícil asumir los cambios y transformaciones que ha sufrido la sociedad. Ella siente vergüenza de confesarles a sus padres que es prostituta y tiene miedo a que no la acepten como tal, provocando en ellos una gran decepción, se escuda bajo el título de vendedora de seguros que parece ser un oficio aceptable socialmente. Su madre le muestra como modelo a su hermana quien llegada su edad madura se ha casado con un hombre de buenos recursos. La mujer para su madre debe buscar estabilidad económica a través del matrimonio, además le reprocha que ha su edad debería pensar en tener hijos, claramente la familia de Javiera pertenece a una generación con valores y creencias que ya han pasado de moda.

A su amigo le miente porque siente un gran afecto por el producto de una antigua relación de pareja que tuvieron, le es difícil contarle por el temor a que piense mal de ella o que no la acepte, pero luego le cuenta pese a la tristeza que esto le provoca. Con esto vemos que estamos frente a una sociedad que se dice moderna y abierta pero en realidad no lo es tanto, porque aún hay ciertas cosas que reprueba.

Lipovetsky habla de que la mujer busca la independencia económica, Javiera al ver que la prostitución le genera mayores ingresos que cualquier trabajo normal se encanta mayormente con este trabajo; logra tener su propio departamento, comprar su propio maquillaje, ropa de la mejor calidad y siempre tener dinero extra, a ella le gusta la plata. Lipovestky dice que la virginidad ha dejado de ser una obligación moral, al hombre que se casa con una mujer ya no le interesa con cuantos hombres se acostó primero que con él.

Al mostrarse la prostitución como una opción laboral más, aparece como una red organizada donde existe una representante o antiguamente llamada “Comadrona” quien es la que le consigue los clientes y hace las funciones de manager de las prostitutas que aparecen como “Profesionales del sexo”, esta representante recibe una comisión del 40% de las ganancias y ellas deben trabajar en horario continuado en la hora y el momento que el cliente lo requiera.

Se muestra la reprobación social de las mujeres a pesar de decirse liberales, frente a las prostitutas quienes las ven como una amenaza de destrucción familiar ya que temen que les quiten a sus maridos, esto lo vemos en las experiencias que le cuenta Cindy a Ángela su colega de trabajo.

Montesinos, define al ser humano como un ente social, que requiere de sus semejantes para poder comunicarse y desarrollarse como tal. Esto se ve posibilitado así por los medios y técnicas de comunicación que facilitan la interacción entre las personas. A su vez destaca que los medios de comunicación posibilitan los procesos comunicacionales entre los miembros de una sociedad, son instrumentos tecnológicos apropiados para tal fin. Entre ellos destaca el Internet, Ángela necesita darse a conocer a través de esta página web para captar clientes. Una prostituta debe tener buena fama de su desempeño en la cama, Ángela es víctima de un mal comentario dejado por uno de sus clientes en el portal de prostitutas al que pertenece, por lo que su número de clientes disminuye y sus ingresos bajan porque no quieren atenderse con ella. Vemos como la tecnología se pone al servicio de la prostitución y como marca la diferencia ser popular o no.

Vemos la dificultad que le produce a Javiera encontrar un profesional masculino que la acompañe para atender a un matrimonio, esto le sucede por ser tan selectiva y exigente porque considera que los atributos personales son importantes ser muy gordo o muy flaco puede quitar el atractivo. No logra encontrar ninguno, sus relaciones con sus pares masculinos son fallidas.

Ángela invierte mucho dinero en arreglarse muy bien para sus clientes, Lipovetsky habla de esto refiriendo que en el siglo XX la prensa femenina, la publicidad y el cine han difundido normas de imagen del ideal femenino en que se exalta el uso de productos cosméticos para las mujeres, productos de cuidado facial y corporal para triunfar sobre los defectos físicos; en el sexo todo debe ser suave y delicado dice ella, por esta razón Benjamín debe someterse a depilación para cumplir con los requisitos impuestos por Ángela al trabajar como su parthner.

En esta liberación femenina que expone Lipovetsky y la inserción laboral de esta hace a la mujer ponerse cada vez nuevas metas, seguir creciendo en el área profesional. Ángela desea internacionalizar su carrera como “profesional del sexo” como si fuera una cantante famosa o una artista de cine. Postula a Venus, una empresa internacional de prostitutas, donde da una entrevista de selección. Esta empresa busca convertir a cada prostituta en una princesa con normas de etiqueta y glamur, lo mismo que realizaba pero disfrazado de algo más elegante con clientes internacionales que ofrecen mucho más dinero por un encuentro sexual.

Chacón menciona que antiguamente la aparición de cualquier forma de erotismo en la publicidad resultaba inaceptable por lo que muchos se preguntaban si el erotismo ayudaba a vender, porque la utilización del mismo, según la sociedad y la forma de entender las cosas de aquella época no lo convertían en una publicidad eficaz. La sociedad reprobaba la promiscuidad y la prostitución y aun lo hace aunque con menos fuerza, las generaciones que vienen de este tiempo antiguo tienen diferente forma de pensar y los padres de Javiera pertenecen a esta generación que no aceptaría un trabajo como el de ella.

Se muestra un intento desesperado de Javiera por dejar de ser prostituta para tener una vida normal, quiere abrirse a la posibilidad de cambiar y tener una relación de pareja estable que la lleve al matrimonio como le aconseja su madre, y como le aconseja su amigo quien secretamente desea ser su pareja. Para ello va al cine con Alex en una cita que la hace sentir algo incómoda, ella está acostumbrada a tratar solo con clientes.

Vemos una concepción de esposa como una mujer mañosa con poco deseo sexual, desgastada por el tiempo y la crianza de los hijos, con un cuerpo inclinado a la gordura producto del sedentarismo. Lipovetsky cree que las mujeres son tiranizadas con un ideal de un cuerpo desprovisto de grasa y cita a Naomi Wolf quien dice que al intentar revertir la situación las mujeres alteran su salud física y psicológica teniendo como consecuencia la irritabilidad y el poco deseo sexual. La mujer se vuelve poco atractiva, víctima de la gravedad producto de la lactancia materna, y pese a hacer el intento por arreglarse no logran reencantar a su marido. El feminismo victimista que menciona Lipovetsky anima a las mujeres a romper el silencio y protestar contra cualquier tipo de violencia ejercida por el hombre, que en el caso de la esposa del cliente de Ángela podría ser psicológica al provocarle el sufrimiento de ser ignorada como pareja y buscar satisfacción sexual por otros medios.

Ángela es descalificada al intentar ser consejera de esta mujer que sufre el engaño de su marido, la esposa alega como argumento que una prostituta no sabe de familia y que no puede tener una relación estable sin plata de por medio. No comprende que la relación de Ángela con su marido es solo profesional, un intercambio de servicios en que ella no involucra sentimientos.

Se muestra que las mujeres con formas de pensar diferentes a la mayoría son miradas de forma diferente y reprobadas socialmente, se han quedado fuera del cambio de mentalidad de la modernidad, es el caso de la hermana de Ángela que se dedica plenamente a la familia hasta que esta tiene un quiebre y ella comienza a mirar a su alrededor y cambia su modo de pensar soltándose un poco como dice ella, dando rienda suelta a su sexualidad instintiva. Las personas son absorbidas por las tendencias culturales.

Chacón expone que la utilización de la imagen de la mujer en la televisión responde generalmente a los dos arquetipos clásicos: la mujer como objeto sexual o reclamo consumista y la mujer en su rol de esposa, madre y ama de casa, como se muestra a la hermana de Javiera. Por el contrario, la imagen del hombre

representa la autoridad, la sabiduría y la experiencia. Las grandes realizaciones y profesiones les corresponden a ellos. Una concepción bastante machista que parte por los niños que ven la televisión, ya que hasta los dibujos animados reproducen esta imagen de la mujer y se crean una concepción instantánea de lo que debe ser la mujer y lo que debe ser el hombre en la sociedad, construyendo imágenes equivocadas de la mujer e incorporamos a nuestra vida diaria.

Bamby es fuertemente discriminada por la comadrona por no ser rubia y por haber estudiado en un colegio público, la trata de corriente y vulgar solo por este motivo y que los clientes no pagarían más por ella. Las prostitutas también tienen que tener cierta clase y posición dentro de la sociedad, para ser mejor valoradas y recibir mejores ingresos.

Ángela invierte mucho dinero en efectivo para comprar vestidos, mientras más vestidos elegantes tenga una prostituta, más clase demuestra tener. Además resalta que una prostituta le es fiel solo al dinero, enredarse en relaciones amorosas resulta demasiado complicado en comparación con el vestido, si tiene algún problema solo lo deja de usar.

Bauman se empeña en mostrar como la esfera comercial lo impregna todo, que las relaciones se miden en términos de costo y beneficio. Las sociedades posmodernas son frías y pragmáticas. Ángela compara la satisfacción que le puede dar usar un vestido nuevo a iniciar una relación sentimental, prioriza lo material como algo simple y sin complicaciones, ella desea tener una pareja pero no está dispuesta a pagar el costo que esto le significaría, sufrir o dejar su trabajo como prostituta.

Las prostitutas no tienen vergüenza de mostrar su cuerpo, la mayoría de las veces que Javiera recibe visitas se encuentra con poca ropa o con bata de levantarse, no le incomoda cambiarse la ropa interior dentro de un taxi.

Con la llegada de la primera revolución sexual del S. XVIII que menciona Shorter existe una liberación de la moral sexual, con lo que llegar virgen al

matrimonio ya no tiene la misma importancia que antes, vemos en este capítulo que Bamby se casa de blanco a pesar de ser prostituta.

A pesar de los cambios en la sociedad, convirtiéndose en una sociedad más abierta existe aun prejuicios sobre las prostitutas, Javiera dice que la gente las apunta con el dedo y las recrimina, pero ella no se avergüenza. Aun el trabajo como “profesional del sexo” que sofisticadamente le llama Javiera es reprobado socialmente.

Vemos que las mujeres mayores no tienen mucho éxito en la conquista por lo que su actividad sexual no es tan frecuente y esto provoca que estas mujeres busquen los servicios de un profesional del sexo masculino, para satisfacer sus deseos sexuales, como lo declara Jean Carlo. La igualdad de condiciones entre el hombre y la mujer permite a esta acceder a servicios que antes eran buscados solamente por los hombres, de esta forma se le da relevancia a la necesidad sexual de la mujer y se abren nuevos mercados de prostitución masculina.

Las mujeres prostitutas son mucho más sensuales y astutas en esta materia de sensualidad, se desvisten poco a poco practicando el viejo arte de la seducción, el hombre por lo general es brusco y con poco tino, lo vemos en la escena en que Jean Carlo se quita la ropa prontamente ya que los hombres no son muy diestros en esta materia.

II. Categoría mujer y hogar:

En esta categoría vemos que una trabajadora sexual le da más prioridad a su trabajo que a su vida sentimental ya que no le preocupa la estabilidad de pareja, casarse, tener hijos antes de que se le pase la edad de tenerlos, esto no es su preocupación aunque a Javiera su madre se lo reprocha constantemente. Su vida familiar queda relegada a segundo plano cuando tiene que atender a un cliente, por esto llega tarde al nacimiento de su sobrino.

Con la inserción de la mujer al trabajo, dice Lipovestsky, las tareas principales de las mujeres se relacionan más con el exterior que con el interior de

la casa, las comidas son poco complicadas, etc. Trabajar consiste en ganar un salario para mantenerse económicamente, además de realizarse profesionalmente. Como Javiera aun es joven pone su atención en estos aspectos y no en formar una familia

Una prostituta no lleva una vida normal, trabaja en horario continuado con la preocupación de atender a los clientes, por lo que su refrigerador está vacío y cuando intenta tomar desayuno con una de sus conquistas no encuentra nada que ofrecerle y se da cuenta que la vida de pareja no es para ella. Le gusta que haya dinero de por medio, que la relación sea solo profesional en que no hayan sentimientos involucrados, que los clientes se vayan apenas el servicio sea entregado y que no se queden a alojar. Ella no podría formar un hogar con todos los cambios que esto significaría en su vida.

Vemos que las prostitutas son interesadas en lo material, Javiera se entusiasma con la idea de tener un departamento más grande que le ofrece su cliente, pero no se da cuenta de que este hombre es machista y la cela a extremo de que no quiere que hable con nadie y quiere que le cocine y realice las labores de una dueña de casa. A ella no está acostumbrada a los celos y menos aun a ser dueña de casa por lo que deja el departamento, no le gusta ser exclusividad de nadie aunque esto le signifique dejar su nuevo trabajo. Su ambición se ve enfrentada a tener que dejar su vida normal y al sentirse amenazada lo deja.

Se muestra un modelo de mujer arcaico como dueña de casa, no realizando labores profesionales. Lipovestsky menciona que la realización profesional de la mujer se ve limitada con la presencia de los hijos, este es el caso de la esposa del cliente quien le dice a Ángela que su vida es monótona y aburrida, que al tener hijos y dar pecho se ha puesto fea, aunque ella se arregla su esposo no la mira. El hecho de que la mujer sea considerada “el bello sexo” solo considera la juventud de la mujer, ya que el paso de los años hace que el hombre pierda el interés en ella ya que la belleza se va extinguiendo y la relega solo a las labores domésticas.

Adolfo Vásquez resalta del texto de Bauman. La familia se ha transformado en una “relación pura”, donde cada “socio” puede abandonar al otro a la primera dificultad, el amor se hace flotante sin responsabilidades hacia el otro, vivimos en incertidumbre en que el olvido y el desarraigo afectivo son condiciones del éxito.

La percepción diferenciada de sexos de Lipovetsky dice que la mujer es enigmática y complicada, Javiera guarda sus secretos y se siente incómoda cuando su hermana se mete en sus cosas y opina sobre su vida, ella está acostumbrada a vivir sola y necesita su espacio personal. Javiera luego de tanto trabajo pasa momentos de descanso y esparcimiento en su hogar. Transforma su casa en una oficina creativa, donde escribe para la columna que publica como escritora anónima. Para evitar conflictos y confrontaciones con su hermana pasa poco tiempo en su casa, busca compañía de sus amigos más cercanos pero finalmente se encuentra muy sola.

Javiera trabaja en su casa ya que su hermana se reconcilia con su esposo y se va. Como lugar de trabajo su casa está muy bien equipada con yacusi para atender a sus clientes, una cama grande y cómoda, mucho licor de distintos tipos para servirles a sus clientes lo que pidan. Vive sola para que nadie interfiera con su trabajo, ni la sorprenda con algún cliente.

Su trabajo ocupa la mayor parte de su tiempo por lo que en su casa hay más licor que alimentos, cuando Hernán choca con una botella en el living le pregunta si desayuna champan ella le dice que hace una dieta de burbujas. En las sociedades pre modernas, las ocupaciones propiamente domésticas no ocupan un lugar preponderante en las actividades femeninas, las tareas principales de las mujeres se relacionan más con el exterior que con el interior de la casa. Javiera prácticamente no pasa mucho en su casa, sale a trabajar a donde el cliente le pide que vaya, además de participar de eventos sociales como el matrimonio de su amiga.

Javiera recibe en su casa a sus amigos ya que decide pasar más tiempo con aquellos que quiere y que la entienden y comparte con ellos los secretos de su oficio.

III. Categoría mujer y sociedad:

En esta categoría vemos que la madre le reprocha a Javiera para qué estudió 5 años de psicología si no iba a ejercer. Encontramos que el ejercicio de la prostitución es un trabajo bastante rentable para ella porque gana mucha plata, más que lo que hubiera ganado como psicóloga. Las prostitutas son reprobadas socialmente por esto realiza la prostitución en secreto, no se lo dice a su familia porque le da vergüenza y porque siente miedo de la reacción que puedan tener, ni siquiera se atreve a contárselo a su mejor amigo. Javiera tiene una doble personalidad, siendo Javiera ella misma y Ángela la prostituta, dos estilos de vida y personalidades que no se pueden juntar, para esto separa las personalidades con un guardarropa diferente y con un teléfono diferente.

Lipovestsky dice que las mujeres han conquistado derechos que antes se les negaban como el reconocimiento de su actividad profesional, Javiera es independiente, tiene su propio departamento de soltera y se mantiene con su trabajo que le genera buenas ganancias.

Enrique Aimone García en el análisis que hace sobre la teleserie Los Pincheira, concluye que la telenovela es un género apto para incorporar elementos ideológicos de distinto orden, generando un producto comunicacional complejo. Claramente vemos reflejada en esta teleserie una lucha social entre los nuevos modelos sociales y los antiguos que son más conservadores y que se encuentran en pugna. Los padres de Javiera representan nuestros antiguos valores moralizantes que esta sociedad actual quiere hacer a un lado, donde finalmente triunfa lo nuevo, el presente con una mente abierta, donde la prostitución es un ejercicio aceptable.

Camponovo cita a Bengoa, quien dice que la modernidad no pasa por el consumo de bienes materiales sofisticados. Por el contrario, transita por un cambio de mentalidad, de ruptura cultural.

La liquidez de la sociedad propuesta por Bauman pretende dar cuenta de la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista y privatizada, marcada por el carácter transitorio y volátil de sus relaciones, el amor se da sin responsabilidades hacia el otro, dice Bauman. Javiera relata que cae en la prostitución porque en una fiesta un hombre la confundió con una prostituta y después de una noche de pasión le dejó un sobre lleno de plata en la cartera, como le gusta la plata y el sexo sigue en esto que se transforma en un buen trabajo.

Como toda mujer moderna que se dedica a la actividad profesional ella tiene un trabajo muy particular, ella es “profesional del sexo”. En una sociedad moderna y globalizada el viejo trabajo de prostituta, toma un nombre mucho más sofisticado para convertirse en un trabajo profesional y aceptado socialmente. A Javiera le gusta su trabajo y ser independiente.

Adolfo Vásquez nos habla del concepto de posmodernidad que implica una sociedad fría individualista, donde si bien la mujer se ha desarrollado no ha tenido gran importancia para la sociedad altamente individualista y si bien ha ganado un espacio en lo laboral no ha podido desligarse de sus labores de dueña de casa teniendo que cumplir un doble rol.

Como mujer complicada y enigmática llena de secretos Javiera se siente sola a causa de su doble vida, no puede contarle a nadie por lo que no tiene muchos amigos, comparte algunas experiencias con su compañera de trabajo Cindy ya que tienen mucho en común y a ella no tiene que mentirle, hablan sobre sus clientes.

Su amigo se ve enfrentado a la verdad sobre su trabajo, aunque le causa mucho dolor trata de aceptarlo y le pide que deje la prostitución y lleve una vida normal por él, ambos se tienen mucho cariño. Javiera trata de llevar una vida

normal y se acuesta con un hombre por placer y no por dinero, se da cuenta de que eso no es para ella y la vida familiar y normal la hace sentir incómoda.

Ángela debe relacionarse con un hombre que realice los mismos trabajos sexuales que ella para atender una pareja, su búsqueda de un parthner no tiene buenos resultados, se ve que hay dificultad al relacionarse con profesionales masculinos que realicen las mismas labores sexuales que ella, todo lo que implique relacionarse más cercanamente con hombres es un problema para ella, es demasiado egocéntrica y piensa que debe encontrar un par masculino que piense igual que ella. Benjamín actúa como un salvavidas para ella, la ayuda a salir del problema y se ofrece para este trabajo.

Felipe Sepúlveda Concluye en su investigación que existe una evolución de las teleseries chilenas y que la época actual representa un periodo de madurez del género en que ha habido cambios notables en las teleseries, en cuanto a sus personajes, temática y guión. Camponovo aporta que en las teleseries actuales llama la atención la incorporación de nuevos temas de interés social como el sida en la homosexualidad, la donación de órganos, además de la creación de un nuevo género de teleseries nocturnas que introducen un evidente destape sexual que viene a reflejar la nueva postura que tienen frente a su sexualidad parte de los chilenos. Es así como vemos la prostitución como algo normal, incluso profesional alejado de los tabúes del pasado, profesión que vemos practicada tanto por hombres como por mujeres. Las producciones se han vuelto cada vez más abiertas al presente dice Camponovo.

De acuerdo a la definición de modernidad de García Canclini, basada en la inclusión, al incluir y promover la discusión de temas reñidos con la moral conservadora de la sociedad chilena o el tradicionalismo ideológico propuesto por Larraín, como el divorcio, la homosexualidad o el cambio del rol de la mujer, rompe con la matriz cultural y por lo tanto moderniza a la sociedad, según la conceptualización de Bengoa.

Los padres de Javiera tienen una forma de pensar antigua, conservadora por lo que tratan de imponer su forma de pensar a su hija diciéndole que debe

presentarles a su novio para que ellos lo aprueben y opinen sobre él. Javiera no está interesada en hacer lo que sus padres le piden porque es mentira que tiene un novio y lo dice solo para esconder que su cliente le ha prestado el departamento.

Javiera se identifica con las personas que le tienen pánico a los compromisos y pasan la vida huyendo, se autodefine de esta forma para consolar a Benjamín que se arrepiente a último minuto de casarse.

Javiera hace el intento de llevar una vida normal, sale con Alex que no es su cliente en una cita y van al cine, ella se siente extraña, resulta incomodo para ella encontrarse con un cliente en ese momento y le miente a su acompañante diciéndole que es un cliente al que le va a vender un seguro. Jamás podría decirle a un novio que ella es prostituta porque lo alejaría automáticamente, los hombres buscan a las prostitutas para pasar un rato agradable, nunca para algo serio además del temor que existe de contagiarse una enfermedad de transmisión sexual. Una prostituta no puede tener una relación sentimental estable por estos motivos y se arriesga a sufrir, Javiera siente culpable porque se está enamorando de Alex y cada vez le es más difícil decirle la verdad sobre su trabajo porque sabe que lo va a perder cuando se lo diga.

Una infidelidad puede destruir a una mujer por dentro, la esposa del cliente intenta cortarse las venas cuando se entera de que su marido prefiere pagarle a una puta antes que intimar con ella. Reconoce que su matrimonio tiene problemas pero ella piensa que es denigrante que la cambie por una prostituta, comienza a encontrarse todos los defectos que podrían haber provocado esto. Javiera se da cuenta que su trabajo puede provocar dolor a las personas, a las esposas de sus clientes más concretamente.

Lipovetsky, Citando a Nietzsche explica que el amor significa dos cosas diferentes para el hombre y la mujer. Para ellas el amor es renuncia, entrega total en cuerpo y alma, solo vive para el amor y solo piensa en él. Mientras que el hombre quiere poseer a la mujer, tomarla, a fin de enriquecerse y acrecentar su

potencia de vivir, para el hombre estar con una prostituta no significa involucrar sentimientos con ella, por eso no lo cataloga como un engaño, mientras que para la mujer esto es terrible, el nivel de compromiso en la relación de pareja es mayor de parte de la mujer.

En situaciones difíciles es bueno tener un buen amigo, Benjamín aconseja certeramente a Javiera decirle la verdad a Alex sobre su profesión antes de que se dé cuenta y la deje. Bamby se está convirtiendo en su única amiga, aconseja a Javiera sobre su relación con Alex, ella quiere ayudarla. Percibe que si no es sincera con Alex ella va a sufrir. Sus amigos saben que no puede tener una relación sincera y que eso le va a provocar sufrimiento.

Javiera debe cumplir diferentes roles sociales como psicóloga, prostituta, escritora, amiga y hermana, frente a los problemas matrimoniales de su hermana debe consolarla no es capaz de llevar tantas responsabilidades y la vida se le hace un tanto difícil.

La cabrona se siente calumniada cuando Ángela la menciona en su columna declarando que le roba descaradamente quedándose con el 40 por ciento de sus ganancias por estar demasiado vieja para explotar su propio cuerpo. Existe temor de que quede al descubierto la forma de operar de las agencias de prostitución y que su existencia y forma de trabajar sean conocidas en forma masiva. Las prostitutas solo pueden trabajar en este oficio mientras sean jóvenes y bellas, cuando envejecen y pierden su atractivo ya nadie las valora y pierden su trabajo sin ninguna pensión ni reconocimiento por los años de servicio, viéndose obligadas a buscar otro medio para generar ingresos, es por esto que esta ex prostituta vieja se dedica a ser la que consigue los clientes a las prostitutas y cobra su comisión.

Bamby es discriminada socialmente cuando alega que ella gana mucho menos que Ángela. Una prostituta que estudió en un colegio público y que no es rubia, no es “fina”, por lo tanto sus servicios valen poco, el glamur también es importante en los servicios sexuales.

Ángela encuentra las relaciones de pareja complicadas por todas las malas experiencias que ha tenido y prefiere un vestido que un amor ya que si algo pasa con el vestido lo deja de usar y listo, es menos engorroso y más práctico. Se convence de que una prostituta no puede tener una pareja estable a la que no le importe lo que hace, siempre van a alejarse cuando se enteren en que trabaja.

Ángela se ve reflejada en Bamby, compara lo que ella está viviendo con lo que a ella le ha pasado y se enoja con ella por tomar una decisión tan apresurada de casarse con su cliente, la trata de inmadura, alega que aun se conocen bien, pero envidia que a él no le importe su trabajo.

La comadrona piensa que Bamby es inteligente porque se va a casar con un hombre con plata, piensa que lo hace por interés. La sociedad ve a las prostitutas como mujeres sin sentimientos. La comadrona cree que una relación siendo prostituta no resultará nunca, porque con los años que lleva en esta profesión ha aprendido a conocer a los hombres y aunque juren que van a entender la situación siempre traicionan, nunca se debe confiar en ellos.

Hernán Latró es el hombre que rompe los esquemas de Ángela, con el puede proyectarse a tener una relación estable sin mentiras, a él no le importa que ella sea prostituta. Se ilusiona y piensa que encontró el amor.

Ángela en su rol de escritora, escribe sobre sus clientes pero desea tener una nueva experiencia, se transforma en la cliente de un profesional masculino del sexo para escribir sobre esto en su columna. Lipovestsky dice que la mujer puede experimentar placer sin temor a avergonzarse o tener actividad sexual fuera del matrimonio. Su editor y novio lo aprueba por lo tanto no es un engaño. Los celos masculinos de Hernán no son celos de ella sino de lo que él es capaz de hacer sentir a Javiera, son celos de la hombría y virilidad masculina por esto quiere intimar con ella para hacerla sentir lo mismo. Lipovetsky cita a Nietzsche quien explica que el amor significa dos cosas diferentes para el hombre y la mujer. Para ellas el amor es renuncia, entrega total en cuerpo y alma. Mientras que el hombre

quiere poseer a la mujer, tomarla, a fin de enriquecerse y acrecentar su potencia de vivir.

Javiera se siente traicionada al saber que Hernán le paga a otras prostitutas para estar con él, lo que parecía amor para ella se derrumba y ella sufre. Hernán le ofrece una relación libre sin exclusividad, ella se mete con otros y él se mete con otras, ella alega que ese es su trabajo y es diferente. Es claro que el no la entiende y la relación se termina abruptamente.

Lipovetsky cita a Rousseau quien dice respecto de las mujeres; Tienen un corazón muy sensible, y esa extrema sensibilidad le confiere en ocasiones una turbulencia imaginativa difícil de moderar. Ángela imagina que encontró a su príncipe azul en Hernán y que a él realmente no le importa que ella sea prostituta. La necesidad de amar, la ternura, la sensibilidad, aparecen cada vez más como atributos específicamente femeninos, dice Rousseau.

Bamby se casa con el cliente del cual se enamoró demostrando que en ciertos casos excepcionales una prostituta se puede enamorar y encontrar el amor de su vida, alguien a quien no le moleste lo que hace.

Ángela no puede dejar de ser prostituta porque le gusta serlo y le gusta ganar plata, aunque tenga que pagar el precio de sacrificar lo sentimental, además es un privilegio disfrutar las comodidades que le pueden ofrecer clientes con mucho dinero como el que la lleva en un avión privado a una playa paradisíaca en el Caribe. Con la liberación de la moral sexual como lo dice Lipovetsky y la legalización de la anticoncepción y de el aborto en algunos países, el trabajo de Ángela resulta fácil y sin complicaciones. El círculo de la prostitución resulta irrompible, aunque Javiera trate de dejarlo nunca lo consigue y se conforma sabiendo que nunca podrá tener una relación de pareja estable. Decide dejar de ser escritora y ventilar su vida privada en una columna para compartir los secretos de su trabajo solo con la gente que quiere, su amigo Benjamín, su amiga Bamby y su esposo, deja fuera de este cuadro nuevamente a su familia.

Javiera se abre a la posibilidad de tener una relación de pareja nuevamente con Benjamín ya que recibe la confesión de amor de este, quien sabe lo que hace y decide aceptarlo siempre que vuelva para estar con él, un enamorado puede aceptar lo inaceptable.

IV. Categoría mujer y sexualidad:

Un síntoma de la revolución femenina dice Lipovetsky es la liberación de la moral sexual, por lo que existe un aumento de la actividad sexual pre conyugal, el placer ya no es algo prohibido para la mujer. Vemos en los capítulos analizados una sexualidad privada de sentimientos y de amor, solo por dinero con diferentes hombres. Vemos el destape sexual en las teleseries nocturnas que plantea, Soledad Camponovo producto de la nueva concepción de la sexualidad de los chilenos. Vemos escenas de alto contenido erótico, donde hay exhibicionismo ya que no se deja el acto sexual a la imaginación y se muestra el cuerpo desnudo de la mujer. El cuerpo de la mujer prostituta aparece como un objeto con fecha de expiración, cuando el cuerpo se envejezca y se haga poco atractivo, ya no sirve para trabajar.

Ángela asiste con su cliente a un bar Singer se aprecia allí claramente la mujer como objeto sexual, al cliente le gusta que la miren otros hombres, que la deseen y sentirse como único dueño y poseedor de ella, el hombre machista se enseñoorea de la mujer como de un trofeo. Se muestra el lesbianismo entre la pareja de Francisco Reyes y ella, además de la perversión de los tríos sexuales, como algo normal y apetecible. En este aspecto Lipovetsky cita a Nietzsche quien dice que el hombre quiere poseer a la mujer, tomarla, a fin de enriquecerse y acrecentar su potencia de vivir.

Pedro Chacón, investiga cómo en los últimos años el papel de la mujer en la publicidad sigue siendo el de reclamo sexual. Estudia la mujer como objeto sexual en la publicidad, donde el sexo y el erotismo son utilizados por los creativos publicitarios en la actualidad para tratar de vender los productos. En el siglo XXI el sexo y el erotismo han alcanzado bastante protagonismo, pero llega más lejos

englobando temas como: exhibicionismo; bestialismo, sado-masochismo; en una palabra, provocación, que no se conforma con mostrarnos escenas corrientes y habituales, sino que se rompe con todas las reglas establecidas y con ciertos principios morales. Javiera incursiona en estas prácticas sadomasoquistas con uno de sus clientes para escribir temas actuales en su columna y no tiene pudor de escribir sobre lo que hace con los clientes y como lo hace para que los lectores se enteren de temas sexuales porque eso es lo que atrae tanto a hombres y mujeres ya sea por placer o por simple curiosidad.

La protagonista realiza un trío sexual con su cliente Manuel Ibáñez y su compañera de trabajo Cindy, se muestra esta modalidad sexual como parte de los trabajos que puede ofrecer una prostituta y que resulta como un juego divertido. El cliente queda satisfecho. El hecho de comprar productos como condones nos muestra la anticoncepción, una prostituta debe cuidarse de no quedar embarazada y de no contraer una enfermedad de transmisión sexual, va con su amiga y colega de trabajo y sin vergüenza compra los productos que necesita para realizar su oficio, en grandes cantidades sin temor a que adivinen en qué trabaja, el condón es una herramienta de trabajo y de protección.

La sexualidad es vista como un trabajo que ofrece ciertos beneficios tanto a hombres como mujeres, y es precisamente lo que trata de mostrar a su amigo, quien la acompaña a realizar un servicio, en el que él nunca había participado, un intercambio de parejas. Javiera diferencia este trabajo de una sexualidad por amor, debido a que le explica a Benjamín que debe ser profesional, y aunque no le llame la atención físicamente el cliente debe atenderlo y sonreír como si todo estuviese bien y debe dejarlo satisfecho. Ángela atiende junto a su amigo Benjamín a un matrimonio que tiene gustos bastante extravagantes, al cliente le excita que Ángela bese a su esposa. Vemos el lesbianismo.

Se muestra a las mujeres dentro del matrimonio, frente a la rutina y otras preocupaciones ellas pierden el interés sexual y piensan que les están haciendo un favor a sus maridos al acostarse con ellos. El paso de los años el aumento de

peso, la caída de los pechos por la lactancia materna pueden hacer al hombre perder el interés en la mujer en la parte sexual.

Javiera intenta tener un novio por lo que le cuesta trabajar como prostituta, debe realizar un trío sexual y no puede hacerlo porque el cliente no es de su agrado y porque piensa a cada momento que está intimando con su novio y se asusta. Javiera quiere renunciar a la relación con Alex por no poder dejar su trabajo.

Ángela decide trabajar de escritora para una editorial, escribiendo una columna anónima sobre sus experiencias sexuales con los clientes, el propósito era encontrar este trabajo para dejar la prostitución pero luego necesita tener nuevas experiencias para escribir su columna y continua como prostituta realizando ambas labores. Escribe lo excitante que puede resultar hacer el amor en un ascensor y la aventura que sería si lo piensan bien. Ángela escribe sobre el encuentro sexual con su cliente Rahab, quien es maestro tántrico, con el poder de concentración podía mantener relaciones sexuales por horas y que finalmente a ella le aburría.

La masturbación aparece como algo normal como una exploración del cuerpo y una búsqueda desesperada de placer; A la hermana de Javiera le impresiona mucho que su hermana se masturbe utilizando juguetes sexuales, la trata de solterona porque ella tiene otra forma de pensar y jamás se hubiera imaginado que existía esa clase de juguetes y se lo reprocha diciéndole si su madre lo sabe.

La hermana de Javiera declara no haber tenido relaciones sexuales hace ocho meses, producto de su relación matrimonial con problemas por lo que decide explorar en forma individual su cuerpo para hallar placer. Lee un artículo en un diario que le explica cómo debe hacerlo para obtener mayor placer, todo va en la estimulación, además de dejar en claro que las mujeres pueden tener diferentes tipos de orgasmos. Temas tabú en una sociedad conservadora jamás tocados que ahora es común encontrar hasta en el diario.

La mayoría de las mujeres disfrutan ir a una discoteque y les gusta ver hombres que se sacan la ropa. La hermana de Javiera es recatada y conservadora producto de que ha recibido esa enseñanza de sus padres y la ha acogido, se siente incómoda en la discoteque y se impresiona de la algarabía de las mujeres frente a un hombre desnudo, Javiera la califica como amargada.

Una prostituta debe ser perfecta, de gran belleza y sensualidad, un cliente perfeccionista rechaza a Ángela por tener un moretón en la mejilla, que obtuvo por una pelea con su hermana, no contrata sus servicios por este motivo.

Lipovetsky cree que las mujeres son “tiranizadas” con el ideal de un cuerpo desprovisto de grasa, la estética de la delgadez ocupa un lugar preponderante en los estereotipos de belleza, la más mínima imperfección del rostro o cuerpo es objeto de inquietud y suscita deseos y prácticas de embellecimiento. El cuerpo femenino es sometido a presiones estéticas como también de belleza que en este episodio Ángela se ve afectada al perder un cliente, por no cumplirlos requisitos de perfección que le pide el cliente.

Una mujer despechada con problemas matrimoniales puede caer en los brazos de otro hombre buscando lo que no tiene con su marido. La hermana de Javiera se embriaga y termina teniendo sexo con Benjamín, Javiera no soporta que su hermana se meta con su mejor amigo. La mujer conservadora cae en un proceso de liberalización, se abre al pensamiento moderno y se olvida de sus principios y valores.

Una prostituta se acuesta con muchos hombres, Ángela confiesa haberse acostado con 753 hombres en su vida, trata de ser sincera con Hernán y decirle que intentar una relación de pareja podría ser difícil.

Ángela cumple la fantasía sexual de uno de sus clientes disfrazándose de policía y jugando en un tono erótico, hasta llegar a la relación sexual, el cliente queda muy satisfecho, a ella le gusta cumplir las fantasías de todos sus clientes como una buena profesional.

Javiera está muy ilusionada con Hernán, él la invita a un restorán muy elegante y ella piensa que esto es símbolo de que la relación va en serio. Se encuentra allí con un cliente y resulta un tanto incómodo para ella como para el cliente más aun cuando Hernán lo confronta diciéndole que ahora no está trabajando, una profesional nunca se debe dejar en evidencia a un cliente.

Ángela se convierte en clienta de un profesional de sexo masculino, quiere experimentar el lado contrario, cumplir el rol de cliente y descubre más de su cuerpo que en años con sus clientes, Jean Carlo la hace obtener mayor placer que ningún otro. Lipovestky habla de esta revolución femenina en que la mujer puede sentir placer sin culpas.

Lipovetsky habla de una feminización de la cultura donde los hombres también se preocupan por la delgadez y por la moda pero con menor frecuencia que la mujer, siendo este nuevo género de profesionales del sexo masculino, quienes más se preocupen por su apariencia y estado físico para atender a las mujeres en la parte sexual.

Javiera no acepta tener una relación donde su pololo se acueste con otras prostitutas solo por el hecho de que ella trabaje en eso. Las mujeres exigen fidelidad a los hombres porque son extremadamente románticas y profundas en sus sentimientos como lo decía Lipovetsky. Ella no entiende que su pareja quiera competir con ella a pesar de que siempre le dijo que la iba a entender.

V. Categoría mujer y trabajo:

Se presenta la prostitución como un trabajo simple que no requiere estudios, trabajo en el que no es su propia jefa porque pertenece a una agencia de “profesionales del sexo” donde tiene una representante que le consigue los clientes. Debe entregar parte de sus ganancias a esta agencia.

Se asemeja esta red de prostitución a una empresa, donde aparece bajo el nombre de agencia de profesionales del sexo. Las prostitutas son profesionales, mientras que la persona que se encarga de conseguir a los clientes es la

representante o la manager de esta agencia, quien se lleva un porcentaje de las ganancias. Los clientes son los hombres que pagan por los servicios sexuales, que son muy discretos y profesionales para asegurar que el cliente quede satisfecho con el servicio.

Ángela tiene reglas de trabajo, la regla numero uno es separar la vida personal de la laboral, mantener el control de toda situación; reglas de seguridad como chequear con la manager de la agencia que todo esté bien. Reglas de higiene y discreción para que el cliente no se valla oliendo a otra mujer. Mentir es uno de los riesgos de su profesión, le miente a su madre y a toda su familia. Cumple todas las fantasías sexuales de sus clientes para dejarlos satisfechos y que se sigan atendiendo con ella. Debe entregar parte de sus ingresos a su representante, quien le consigue los clientes, una comisión. Apreciamos aquí la prostitución como una red organizada en que el trabajo lo distribuye la representante entre las distintas trabajadoras sexuales.

Tiende a violar la regla de nunca mezclar el trabajo con las emociones, cuando le agrada su cliente Daniel y se queda tiempo extra cocinando con él, luego este la llama para salir. Se retracta luego de tomar conciencia de la profesión de ella, las prostitutas son rechazadas por los hombres cuando se trata de relaciones serias. Su vida personal interfiere con su trabajo cuando debe abandonar a su cliente en del bar Singer porque acaba de nacer su sobrino, recibe la presión familiar de estar presente y esto le es difícil.

Ángela se atreve a realizar un servicio que nunca había realizado, incursiona en una nueva faceta de su trabajo, un trío sexual, para ello debe tener una compañera de trabajo, ella es Cindy. Muestra el condón como una herramienta de trabajo. Mezcla los sentimientos con el trabajo al tener un cliente preferido al que le molesta que le quiten. No puede llevar otra vida porque le gusta su trabajo. El trabajo se le pone escaso por un mal comentario de su desempeño sexual en la página de la agencia de “profesionales”, las prostitutas también deben ser populares como en el yet set criollo, y generar los mejores comentarios de sus

clientes. Su amigo le ayuda a revertir la situación poniendo un buen comentario que le trae nuevos clientes.

La prostitución puede ser peligrosa, ya que el perfil de los clientes es difícil de saber, Ángela hecha de su casa a un cliente drogadicto que la amenaza con actitudes violentas, podría haber estado en peligro su vida.

Ángela incursiona en otra faceta de su trabajo que es el intercambio de parejas, para ello necesita un socio con quien compartirá las ganancias. Para realizar el trabajo profesionalmente, Ángela se arregla, se peina, se maquillarse, usa productos para el pelo, para agradar a los clientes. Declara ganar seis millones mensuales, siendo en febrero con los viudos de verano mejores sus ingresos, los hombres que se encuentran solos buscan la oportunidad de tener una aventura con una prostituta. Las mujeres salen de vacaciones solas con sus hijos, confiando en que los esposos están trabajando.

Javiera tiene una entrevista de trabajo desea internacionalizar su carrera como “profesional del sexo”, abrirse a nuevos mercados y ganar más dinero, todo profesional de cualquier área desea crecer en materia laboral, ganar más y que se valore más su trabajo. Se muestra la prostitución como una carrera en ascenso, le va bien, es aceptada en la agencia internacional, donde tiene que sacarse nuevas fotos para un nuevo portal de internet internacional. Tiene que perfeccionarse para este nuevo trabajo, perfeccionar su inglés y seguir ciertas normas de etiqueta, en su comportamiento asemejar una princesa. Resaltan que muchas han encontrado su príncipe azul en diferentes países. Ángela ve frustrado su trabajo internacional al darse cuenta que se ha convertido en exclusividad de un solo cliente que quiere hacer de ella una dueña de casa.

A Javiera le cuesta llevar una doble vida, ser novia de Alex y ser prostituta, no puede dejar su trabajo tanto tiempo, tiene la necesidad económica como de costumbre de trabajar y se prepara para atender a un cliente que le deja buena propina.

La relación de una profesional con su cliente debe estar muy bien definida y no confundirse. El cliente busca consuelo en ella por su relación matrimonial rota, ella le exige el dinero para estar con ella, no involucra sentimientos.

Una relación de pareja desconcentra a Ángela en su trabajo ya que debe realizar un trío sexual y no puede hacerlo porque ve a su novio Alex en la cara del cliente y le es imposible realizar el servicio. Ayuda a su compañera de trabajo facilitándole un producto para poder tener sexo estando con la menstruación y la aconseja a planificarse mejor con sus clientes, una prostituta no puede tener su periodo menstrual cuando va a atender a un cliente, es antihigiénico y antiprofesional.

Ángela se decide a tomar un trabajo como columnista de un diario, la propuesta es que ella como prostituta cuente sus experiencias con sus clientes para que los lectores sientan lo mismo que ella y las mujeres puedan sacar ideas para hacer con su pareja, ella escribe de forma anónima. Es un desafío profesional para ella ya que deberá usar sus experiencias como prostituta y sus conocimientos de psicología para escribir. Las experiencias que cuenta son excitantes y diferentes una de otra, diferentes experiencias sexuales, según las preferencias de sus clientes. Su columna gusta tanto al editor que le ofrece ser colaboradora estable del diario y escribir un artículo más extenso.

Existen diferencias de sueldo entre las prostitutas por haber estudiado en un colegio público o uno particular. Hay discriminación económica producto de las diferencias sociales.

María Cecilia la comadrona al no poder explotar su cuerpo como prostituta trabaja además en la discoteca contactando y organizando a los strippers en sus presentaciones. Trabaja en diferentes cosas todas ligadas a lo sexual.

Bamby atiende un cliente un tanto extraño que paga más por ella y resulta muy especial para ella.

Ángela es muy profesional en su trabajo, cuando crea una fantasía sexual de policía para su cliente no se sale del personaje en ningún momento y logra hacerlo muy sensual y erótico para el cliente. El trabajo de Ángela tiene ciertos privilegios como subir a un avión privado y pasar un fin de semana en el extranjero en una playa paradisíaca, lo pasa bien y gana dinero.

El cliente le pide discreción y silencio a Ángela, le pide que no le diga a su mujer que ella hace cosas con el que a ella no le gusta hacer, ella jamás pondría en evidencia a uno de sus clientes.

Ángela escribe una columna sobre Hernán su editor y ex pololo y sobre su pequeño hábito de consumo de prostitutas para ver si se atreve a publicarlo, todo esto para que el de por terminado el contrato de ella como columnista y no siga ganando dinero a costa de ella, le envía el artículo con copia a todos los funcionarios que trabajan con él para vengarse.

La prostitución es un intercambio de dinero fácil y sin complicaciones ni consecuencias que algunos hombres prefieren a tener que enredarse en una relación de pareja, es el caso de Hernán Latró como lo publica Ángela en su artículo.

CONCLUSIONES.

La evolución de la mujer ha ido en avance a lo largo de los años, en medio de una sociedad globalizada y moderna en que ha habido muchos cambios en la forma de pensar y ver el mundo. No tan sólo en los quehaceres que realiza la mujer, sino también en la independencia que está ha adquirido como persona y que le permite tomar decisiones que en algún momento se pensaba sería casi imposible o se vislumbraba como una posibilidad muy lejana, ya que antaño dependía en un comienzo de sus padres hasta el momento en que se casaba y en ese instante era el marido quien adquiría por derecho de ser el esposo la “tutela” de la mujer, quien debía ser obediente a lo que éste le mandara y dispusiera. En caso de no casarse debía quedarse al cuidado de sus padres o hermanos, si faltaba la madre y está era la única mujer o la mayor de los hermanos.

En la actualidad en cambio todo ha ido favoreciendo la lucha que por muchos años hicieron mujeres que creían que esa no era la forma de vida que querían, por lo tanto debía cambiar y obtener una vida en la que ellas pudiesen decidir qué hacer y trabajar por un sueldo que debía ser la retribución a sus labores, independientes sin importar cuales fuesen, y es esto lo que ha provocado que el cambio haya sido notable, pero cabe mencionar que esta no ha sido tal como se esperaba, como lo plantea Lipovetsky quien orienta nuestra investigación, ya que a pesar de los esfuerzos y todo lo demostrado con hechos, no ha surtido el efecto esperado. La mujer se ha independizado, ha triunfado en lo laboral igualando las condiciones con el hombre en este aspecto, pero no ha podido desligarse de las labores del hogar teniendo que cumplir con un doble rol. La distinción sigue siendo como hasta hace unas décadas atrás, aunque la mentalidad se ha modificado, trata de adecuarse a los tiempos que se viven, a las mujeres se les sigue asignando como labor principal la del cuidado del hogar, con todo lo que ello conlleva, el cuidado de los hijos, las labores domésticas propias del hogar, y aquellas en las que no se requiere esfuerzos físicos mayores.

Durante la investigación todo lo anterior se hizo evidente, la recriminación al trabajo de Ángela, ya que si bien estamos en una sociedad que se dice abierta de mente aun no se acepta el trabajo como prostituta, ella debe mantenerlo escondido por el que dirán, esconderse tras una doble vida que le permitiese realizar un trabajo que a ella le proporcionaba el dinero necesario para la adquisición y realización de sus necesidades, mentir en situaciones que le eran incómodas a sus padres para no revelarles el secreto de su verdadero trabajo, pocos amigos en los cuales podía confiar y con los que compartía en situaciones importantes, la realidad amorosa vivida a lo largo de su trabajo que no le permitía tener una pareja estable, eran los pros y contra con los que debía lidiar día a día, ya que tener una pareja, que para ella era algo importante, debía ir de la mano con revelar su secreto algo no tan fácil y que quizá no tendría la recepción esperada y no le permitirían finalmente su cometido.

Todo lo anterior visto desde la perspectiva actual, y tomando en cuenta a su vez los inicios o miradas anteriores a la evolución que ha ido adquiriendo el trabajo femenino en la sociedad, donde ya la distinción se va acortando en cuanto a trabajos o labores realizadas por mujeres y hombres en una sociedad que cada día demanda más competencias. En el análisis llevado a cabo a lo largo del desarrollo de la investigación, el trabajo de prostituta no aparece como una opción dentro de las labores que se establecen dentro de las reglas de trabajo que existen en el mundo, existe desde antaño, pero no es "licito" como un trabajo, ni considerado como tal, y en la teleserie la prostitución es vista y analizada como una labor más, que proporciona a esta chica el dinero necesario y que le permitía la satisfacción de necesidades, una vida solvente e independiente, que le daba seguridad, le proporcionaba aquellas cosas que en otras situaciones laborales no se lo permitirían, como el hecho de salir de viaje porque los clientes se lo solicitan de esa forma, los regalos proporcionados por los clientes, los beneficios que en trabajos de oficina no se dan de esa manera, sino que son algo más restringidos, y cercanos a estatutos que los rigen, en tanto que no hay una regulación estatal para el trabajo de Ángela, es más bien ella quien maneja que hacer o no, por

instrucción de quien dirige sus labores, aún así ella paga impuestos y tiene un contador que maneja sus finanzas.

Muchos de los puntos analizados a través de nuestro trabajo son vistos a lo largo de la enseñanza tanto básica como media, y tiene que ver con estereotipos y específicamente cómo se ve el rol de la mujer en la sociedad actual, cuales son los trabajos que está puede realizar, una experiencia con ello es el tratado con un séptimo básico en el cual precisamente este era el tema de una de las unidades, donde quedó en evidencia que a pesar del tiempo que ha pasado y los avances realizados las mujeres a vista de la sociedad siguen con el estigma de antaño, trabajos de secretaria, dueñas de casa, al cuidado de los hijos y la familia en general. Mujer como estereotipo en la educación es uno de las conexiones que en cierto momento se deben desarrollar para los objetivos transversales y específicos estipulados por el ministerio de educación.

Para ahondar en el tema que es muy interesante y del cual se desprenden muchas aristas, sería apropiado quizá realizar en otras investigaciones que permitieran proporcionar más antecedentes que tengan que ver con la labor de Ángela, la prostitución a pesar de ser un trabajo clandestino, mal mirado, tiene raíces muy arcaicas, pero que su destape al igual que la labor de la mujer en la sociedad actual a tomado un ritmo acelerado y que no sabemos en qué punto pueda adquirir una mirada de la sociedad menos inquisidora de lo que es en la actualidad. Teniendo como antecedente que este trabajo no es propio de las mujeres, sino que también existen hombres que lo llevan a cabo y desarrollan quizá las mismas preocupaciones y prejuicios, también es un punto a tomar en cuenta, ya que ahora lo vemos en la vida de una mujer, ver cómo se desarrolla esta misma experiencia en lo hombres, a los que por su condición siempre y a lo largo de la historia, siempre se les ha permitido y aceptado las labores que ellos efectúan independiente de cuáles sean estas, solo con la concepción de que son el sexo fuerte.

BIBLIOGRAFÍA.

Revistas:

- Aimone García, Enrique (2007). Los Pincheira: Una parábola de la transición Chilena. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. En CUADERNOS DE INFORMACIÓN / N0 21 / 2007 - II / ISSN 0716-162X / P. 66-73
- Barroso Gómez, José (2009). Medios de Comunicación y Posmodernidad: Hacia un pensamiento ético, Comunitario y Planetario. En Razón y Palabra, núm. 69, julio-agosto, 2009. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México.
- Bauman, Z (1996): Teoría sociológica de la posmodernidad. Espiral, enero/abril, año/vol. II, número 5, Pp. 81-102.
- Belmonte, Jorge; Guillamón, Silvia (2008). Co-educar la mirada contra los estereotipos de género en TV. En *Comunicar*, Vol. XVI, Núm. 31, 2008, pp. 115-120
- Camponovo, Soledad (2011). La telenovela chilena: agente de modernidad, 1967-2011. En Memoria Chilena.
- Carrasco Campos, Ángel. (2010). Teleseries: géneros y formatos. Ensayo de definiciones. ISSN 1989-8681 / Creative Commons N° 1 (2010), artículo 9, págs.: 174-200.

- Chacón Gordillo, Pedro (2007). La mujer como objeto sexual en la publicidad. *Comunicar*, nº 31, v. XVI, 2008, Revista Científica de Educomunicación; ISSN: 1134-3478; páginas 403-409.
- Chicharro Merayo, María del Mar (2009). Información, ficción, telerrealidad y telenovela: algunas lecturas televisivas sobre la sociedad española y su historia. En *Comunicación y Sociedad*, Núm. 11, enero-junio, 2009, pp. 73-98. Universidad de Guadalajara, México.
- Comesaña Santalices, G, *Segundo Sexo: Actualidad y Pertinencia, Utopía y Praxis Latinoamericana*, Año 4 número 8. Septiembre-Diciembre 1999. Pp.27-38.
- Dawn, Heineken (2004) *Las mujeres guerreras de la televisión: un análisis feminista cultural del cuerpo femenino en los medios populares*. En *Canadian Journal of Communication*. Volúmen 29, nº 3, Edit. Campana. ISBN 0820462195.
- García Canclini, Néstor (1997). *Culturas Híbridas y Estrategias Comunicacionales: Estudio sobre las culturas contemporáneas*. Volumen III, nº005. Universidad de Colima, México. pp. 109-128.
- Los certales, Felicidad; Nuñez Trinidad (2009). La imagen de las mujeres en la era de la comunicación Científica de Información y Comunicación. pp. 427- 462.
- Mara, Sandra; Edmilson José. (2010). O sujeto pos-moderno, no debate cultural contemporáneo. En *Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 9, Nº 27, 2010, p. 199-217

- Montesinos Condo, Rómel Alfredo (2011). Medios de comunicación y ciudadanía. ISSN 2219-7168

- Munsell, Elizabeth (2009). Subculturas visuales y la intervención urbana. Santiago de Chile 1983-1987. En Comunicación y medios N° 20 / 2009 / ISSN 0716-3991 / pp. X-X. Instituto de la Comunicación e Imagen. Universidad de Chile

- Santana Pérez, Juan Manuel; Pérez Rodríguez, Antonia M. Habernas y Fo-Cault: Modernidad, Posmodernidad y teoría de la Historia. En Vegueta, Número 4, 1999 (103-116)

- Sepúlveda Oyarzun, Felipe (2003). Análisis y evolución del guión en las teleseries Chilenas. Tesis para optar a título de periodista, Valdivia, Chile.

- Sunkel, Guillermo (2002). Una mirada otra. La cultura desde el consumo. *En libro: Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Daniel Mato (compilador). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Caracas, Venezuela. 2002.

- Vásquez Rocca, Adolfo. (2008). Zygmund Bauman: Modernidad líquida y fragilidad humana. En Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. N° 19.

Libros:

- De Beauvoir, Simone. (1948-1949). El Segundo Sexo
- Gil Calvo, E, (2000): Medias Miradas “Un análisis cultural de la imagen femenina”, Editorial Anagrama S.A. Primera Edición, Barcelona.
- Lyotard, Jean Francois. La Condición Posmoderna, Informe sobre el saber. Ediciones Cátedra S.A. 1987 I.S.B.N.; 84-376-0466-4 (2° edición 1991).
- Lipovetsky, Gilles. (1997). La Tercera Mujer: Permanencia y Revolución de lo Femenino. Edit. Anagrama, S.A., 1999. ISBN: 978-84-339-0573-4